

**MINISTERIO DE CULTURA
BIBLIOTECA NACIONAL**

**Pº de Recoletos, 20
28071 Madrid
Teléf. 580 78 00**

SERVICIO DE MICROFILM

SIGNATURA:

**Mss
1686**

REDUCCION:

9

ESCALA GRAFICA



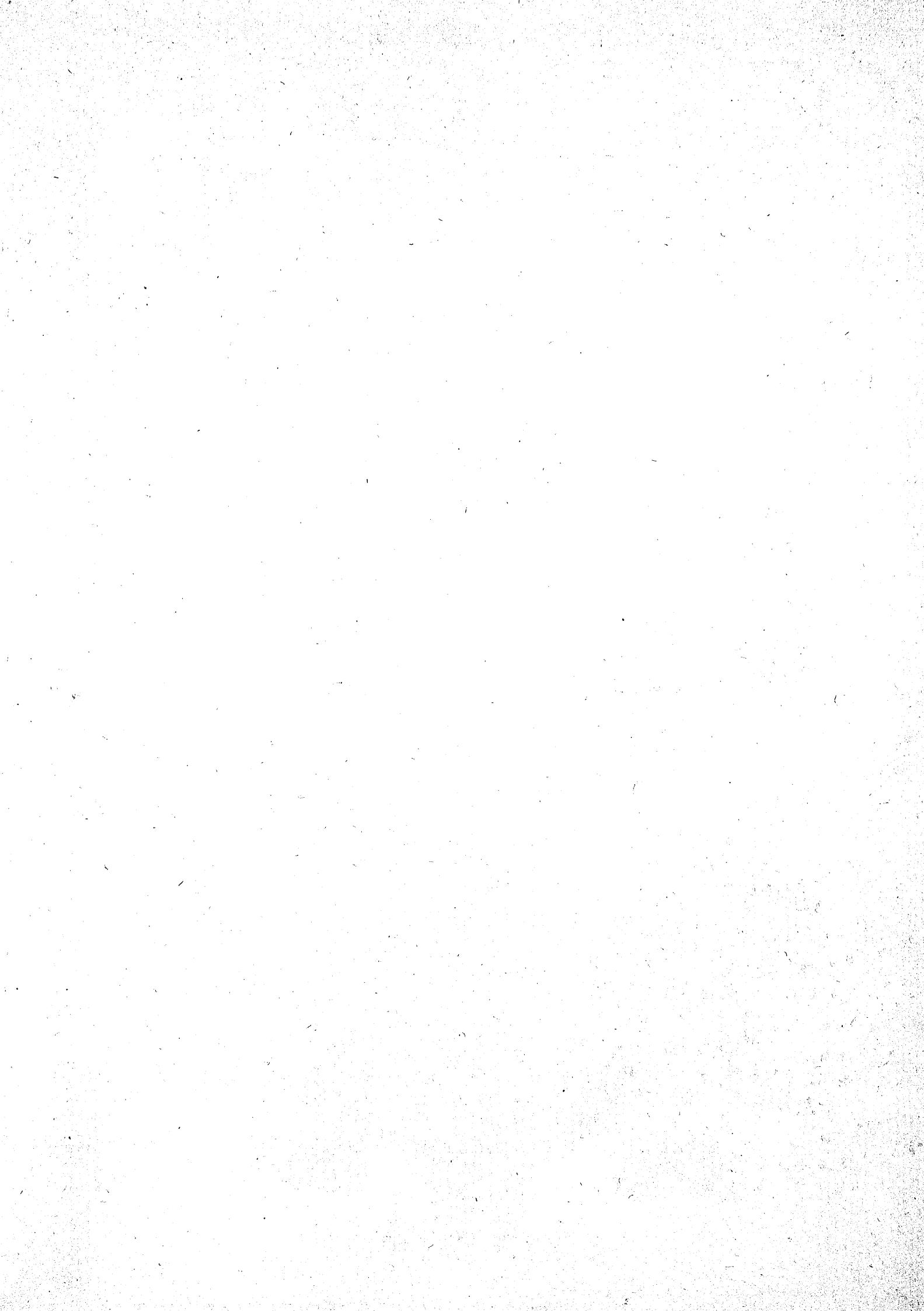
Mss.

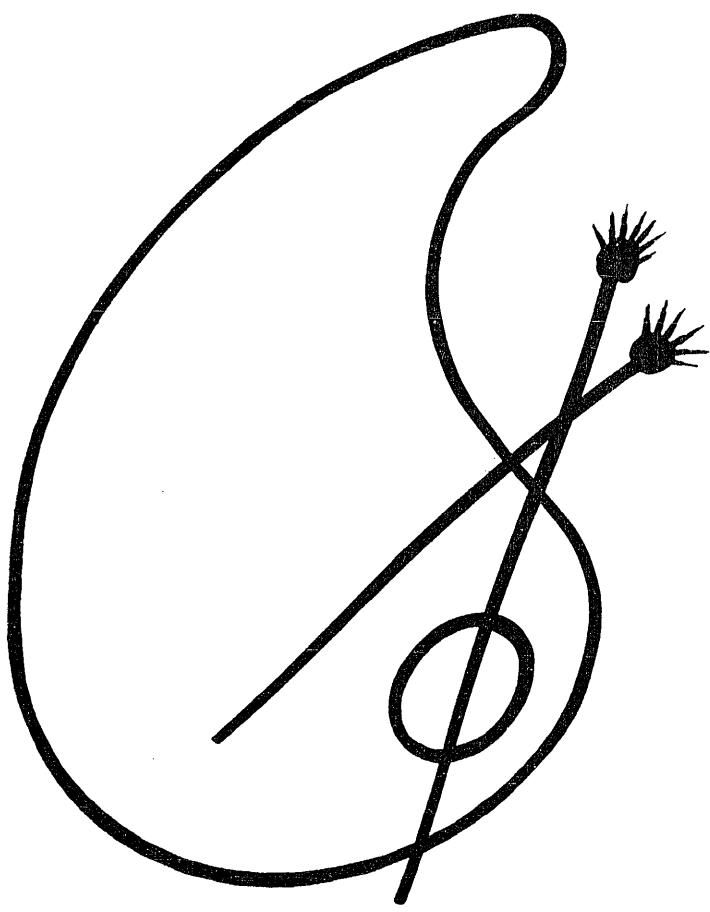
1686

F. 176.







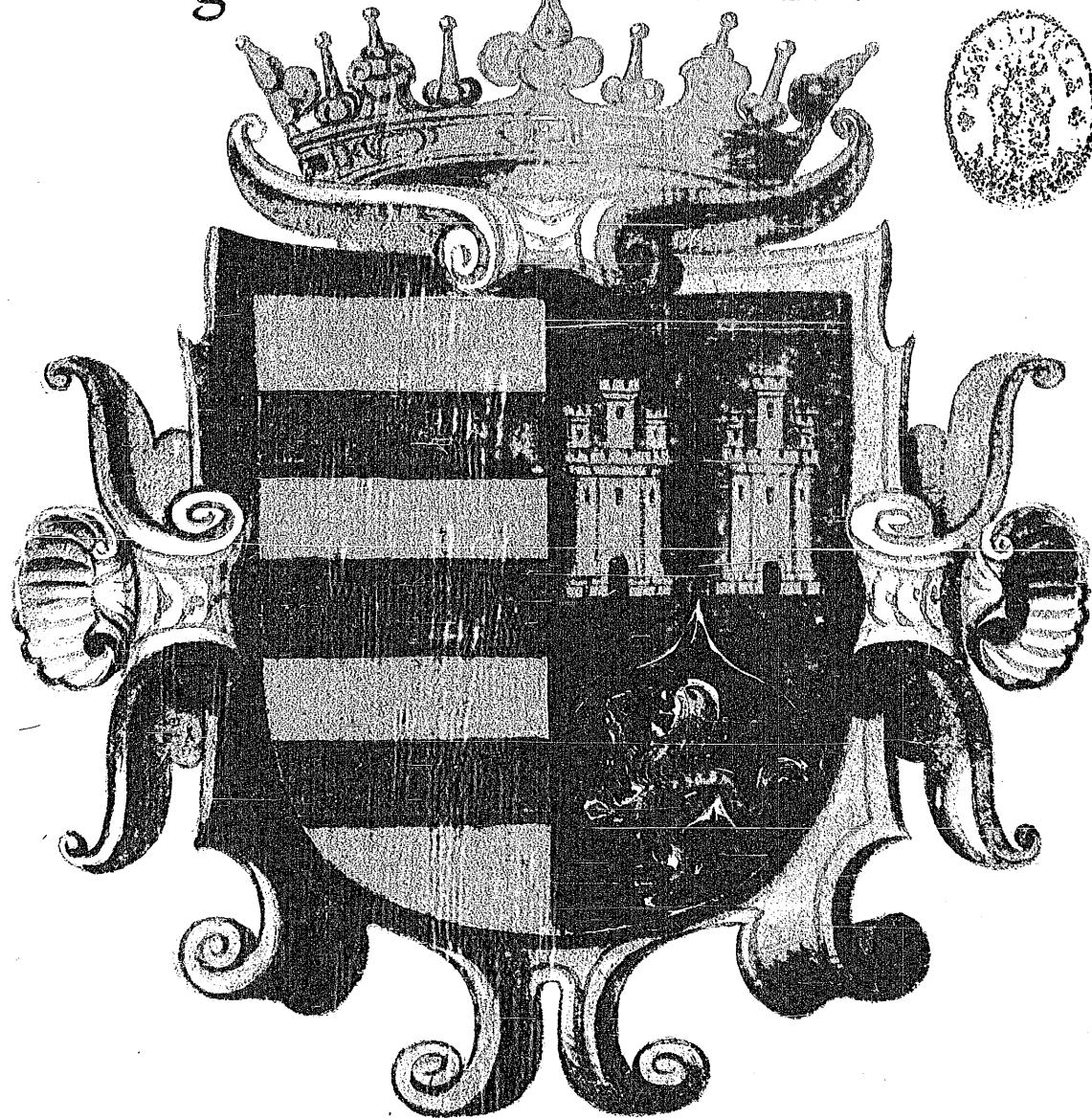


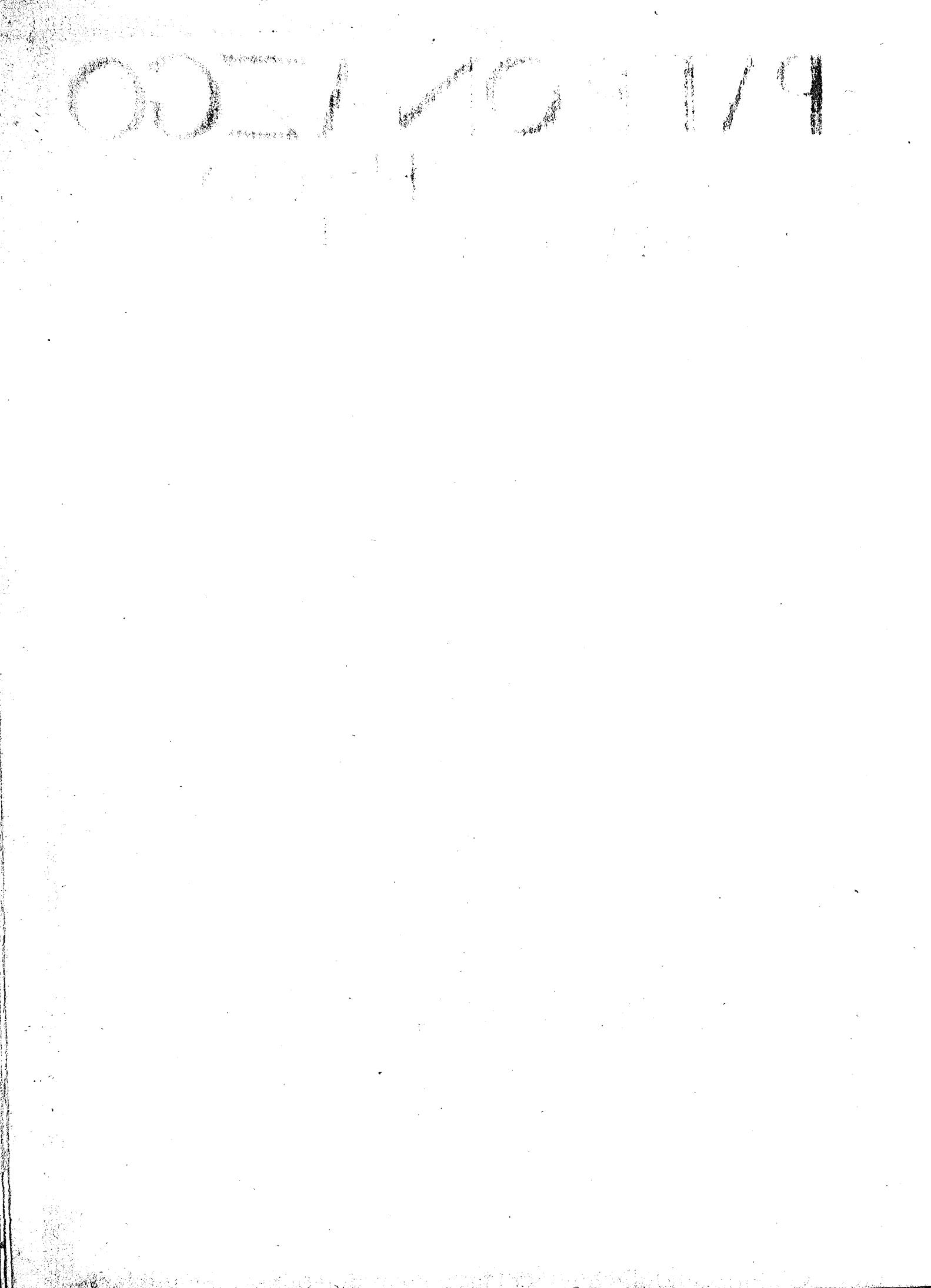
PAGINAS EN COLOR

PATRONAZGO DE SANCT HISCIO POR LA VILLA DE TÀRIFFA.

ALEXCELENTISSIMO SEÑORDÓ
FERNANDO ENRIQUEZ AFAN DE RIBERA, Dvº

De Alcalá, Marques de TÀRIFFA, Conde de los Mo:
lares, Señor de las Villas de Conil, Bornos, i torre
de el Alhaquin, Notario maior de la Andalucia,
Alguazil maior de SEVILLA.





AL
Excelentissimo Señor Don FERNÁ:
DO ENRÍQUEZ AFAN de RIBERA, D:
QVE de ALCALÁ, MARQUES de TARF:
FA, CONDE de los MOLARES, ETC.

A LOS que ofrecian a personas sabias, i.e.
ruditas, obras de letras; solian notar con aque:
llos proverbios: *Addere sylva ligna, soli lumen, ma:*
ri aquam. I assi enviando io a Principe tan ilu:
streji excelente letrado este travajo mio, me
pudieran reprehender con los versos, que a o:
tro proposito dixo Ovidio: 2º lib. Eleg.
Quid folia arboribus; pleno quid sydera caelo;
In freta collectas alta quid addis aquas?

Pero que harán los humildes arroios, sino correr
al Oceano, padre, i fuente de las aguas? No porq
entiendan, que con las suyas ha de redundar el
mar; sino a ofrecer con sus cortos caudales el tri:
buto debido. Principalmente estos estudios, q
llaman de Humanidad, i buenas letras, no pue-

den

den escoger otro asylo, i juez mejor, que a V. Ex-
celencia, quando ia los desampara el vulgo por
su ignorancia : i los doctos, llevados mas de el
interes, que de la amenidad, i blandura de estas
letras, les dicen a sus afficionados: *Cantetibi, et
Musis. Canteinos pues para las Musas: i descansé
esta obra mia en el Museo, i sagrario de el Dios
Apolo.* Entendian los antiguos por las Musas, no
solo la Poësia, i Musica; sino tambien las varias fuer-
cas de el ingenio, en los estudios, i la diversidad de
las artes, i facultades. Una tenia por officio lacó-
pucion de la Comedia, otra de la Tragedia; o-
tra el considerar las causas naturales, movimien-
tos, i propriedades de los cielos, otra el componer
hymnos, i alabanzas a Dios. I el Dios Apolo, Prin-
cipe, i Capitan de las Musas, comprehendia en si,
todas estas artes, i exercicios: lo qual explicó el
Poëta, que compuso los officios de las Musas:

Mentis Apollineæ vis has moveat, undique Musas;

In medio residens complexitur omnia Phoebus.

I assi entre los antiguos solo era tenido por sabio
el que imitára perfectamente a Apolo, el que tuvie-
ra noticia de la Poësia, de la Rhetorica, de las de-
mas artes liberales, el que penetrára los secretos

de

de las cosas humanas, i Divinas. Por donde decian los Stoicos*, que era la sabiduria *Divinorum ac humana rerum scientia*. Platon†, solo da nombre de Philosopho, al que tiene inclinacion grande a todas las Ciencias, al que gusta de ellas, i las alcança, i possee. I su discípulo Aristoteles‡ casi dice lo mismo: *Philosophia ducet animus per omnia fertur, et omnia novit.* I el mismo dice en la Metaphisica, que nacio la Philosofia de la admiracion: i assi le da por materia, i sujeto, todo lo admirable, que sera lo excelente, lo escondido, i occulto, lo nuevo, i antiguo. Esta idea perfecta de el Dios Apolo, donde la hallare mejor, que en V. Exce- lencia; que, no contento con el conocimiento de vari- os Escriptores antiguos, modernos, Olímpidores, Poetas, Historiadores; passa despues a la especulacion de las cosas naturales, medita sus secretos, i escudriña los mas profundos senos de la Naturaleza! Penetrara despues los cielos, i en la consideracion de el sumo bien, i fin ultimo, cebà la immensa capacidad de su ingenio. I en esta suprema ciencia de la Theolo- gia no se contenta con la subtilidad de los Escolasti- cos, sino possee, i alcança lo sólido, i macizo de la sa- grada Escriptura, aiudado de el presidio de las tres lenguas; de la varia lección de sanctos Padres, Conci- lios,

* Segun Plutarco de placitū Phisicoph.

† Dialo. 5. de Rebus.

‡ In lib. de Mundo Ad Alexandru.

* Lib. 1. cap. 2.

lios, i de todo genero de interpretes. Como lo mostró
V. Excelencia con general consentimiento, i applau-
so de todos los hombres doctos, i bien entendidos
en el Tratado de el Titulo de la Cruz. Estas razones
me incitan a dirigir a V. Excelencia éste Discur-
so; aunque las mismas pudieran desanimarme,
aconteciendo me lo que a Plinio, el qual, dedican-
do a Vespasiano su libro: i aviendo dicho de el, q̄
era excelente en la Poética, i Oratoria, añade: *Sed*
hinc quis possit intrepidus iudicare, subiturus ingenij tui
iudicium? Neque enim similis est conditio publicantum,
et nominatim tibi dicantum, etc. I luego dice: *Et ideo*
immensa preter catena subit cura, ut quae tibi dicantur,
te dignasint. I assi tambien pudiera desanimarme
la cortedad de esta obra; pero esfuerzan otras ra-
zones mi intento. Porque, no solo se dedican, i co-
sagran los templos grandes, i sumptuosos, sino las
iglesias pequenas, i Capillas. I no solo los arboles
grandes, sino los mas humildes tienen necesidad
de ell influxo de el Sol, i de las estrellas. Tambien,
según dice Plinio*, algunos Authores, fueron esti-
mados por obrias pequenias: como el oivo, que for-
mo de man fil los miembros pequenos de una hor-
miga. I, aunque yo no me prometta en la mia
arti:

* Lib. 7. cap. 21.

IV

artificio, o subtileça, digna de estimacion, el trá-
vajo, que me costó, fue mui grande: porque las
materias pequeñas, i esteriles cansan, i fatigan
mucho los ingenios, que de ellas quieren formar
alguna manera de discurso, i disputa. Fuera de
que el dirigir io a V. Excelencia este trabajo, no
es cortedad de la voluntad; sino precipitacion
de el afecto: que no aguardando la tardanza de
el tiempo, ofrece luego, como muestra, uno de do-
ce Discursos, que voi acabando, de mi *Beticailus:*
trada. Finalmente, quando esta obra mia, por lo
que tiene de mi cosecha, i por el poco aliño, i erup-
cion, que le he dado, no agradare a V. Excelé-
cia, podrá ser, que le conténte por la materia; o por
lo que tiene de piadoso, a que V. Excelencia es
tan afecto, o porque trata de la Villa de Tariffa.
De la qual hico merced el Rei Don Iuan el Segú-
do* a Don Fadrique Enríquez, segundo Almirante
de Castilla entre los de la Casa de V. Excelec-
cia, hijo de Don Alonso Enríquez primer Almi-
rante, i nieto de el Maestre Don Fadrique, i bis-
nieto de el Rei Don Alonso el onzeno. I de el
mismo Don Fadrique Enríquez fue bisnieto
otro de su mismo nombre, a quien el Rei Don

* Así lo refiere
la Chronica del Rei
Don Iuan el Segundo
del año 46. cap. 93.

Fer:

* Segun Alonso Lo:
pez de Heras en
su Nobiliario 11.6.
cap. 7.

Fernando el Catholico su primo hermano le dio
el Titulo de Marques de Tariffa. I de este es V.
Excelencia successor en quinto grado en sus es-
tados, i dominios: los quales goze muchos az-
ños felicissimamente. De Cordoba.

Servidor de v. Excelencia
H. P. Diaz de Rivas, Jr.



Fol. 1

PATRONAZG DE SANCT HÍSCIO

POR LA VILLA DE TARIFA,
que fue antes la famosa
CARTEÍA.



Razon porque las Ciudades
eligen por Patronos al-
gunos Santos.

Cierto es, que los Santos bienaventurados reuegá
con oraciones continuas, i fervientes a Dios nos comu-
nique sus bienes. Que, si en este mundo lo hicieron,
ahora confirmados en gracia, i asegurados de ella, i
en mas perfecto estado de impeartrar (aunque no de me-
recer) lo harán con mas affeto. I como Dior, en las co-
sas naturales, socorre a las inferiores por las superiores;

A.

como

PATRONAZGO

como a los elementos, i miscos, por medio de los cielos: asy en las espirituales dispensa sus bienes a los hombres por medio de sus amigos Cortesanos, que son los cielos de su Iglesia. En particular ruegan los Santos con mas amor, i solicitud por los que mas les tuvieron: que, aunque desnudos de las passiones de la carne, no lo estan de las affecciones naturales. I assi dice Sancto Au-

a. De predestina:
tione Santo cap. 14.

b. S. Thomas 1^a
p. 12. art. 3.
ubi Banaz, et no:
viiores.

gustin^a, que estan sollicitos de la salud espiritual de sus parientes, i amigos. I por esta razon dicen los Theologos^b, que Dios, por satisfacer sus deseos, les representa en su essencia todos los successos de este mundo, que pertenecen a su estado. I assi los fundadores de las Religiones veen todos los successos de sus hijos; i los que tienen descendientes, de sus successores: los Prelados, de su Iglesia: el Rei, de su Reino. Porque esto pertenece al complemento, e integridad de el gozo de el bienaventurado, que desea con razon saber lo que toca a su estado, i Dios consiente a su justo deseo.

Dc aqui tiene principio el tener algunas Provincias, o Ciudades por Patronos algunos Santos, de quien esperan maior amparo, que de los demás. Tiene Hispania por Patron al bienaventurado Santiago: porque en ella predico, i deposito el precio:

so the:

so thesoro de sus reliquias: i assi con mas amor mis-
tra desde el cielo a estas tierras: ruega a Dios por ellas,
las ampara, i defiende, como lo muestra la experien-
cia en los trances mas apretados de las batallas con
los Moros, i en otros milagros. I por esta razon pue-
den las Ciudades elegir por Patronos a los Santos,
que en ellas nacieron, predicaron, fueron Prelados,
o merecieron la preciosa Laureola de el martyrio, o
depositaron sus cuerpos. I assi Tariffa debe elegir
por Patron al bienaventurado sanct Hiscio, que fue
su primer Apostol, i Prelado: i el que primero sem-
bro' en esta tierra la palabra de el Evangelio, que
despues dio' tan fertil cosecha. I siendo el Prelado
lo mismo que padre, marido, i pastor; de el amor
grande, que estos tienen a sus hijos, muger, i ove-
jas; se puede colegir el que sanct Hiscio tendria de
esta su Villa, cuidando le por su intercession bienes
copiosos, espirituales, i temporales. I porque el fun-
damento de alcanzarlos consiste, o en el affecto, con
que se piden, o en el merecimiento de el que ruega,
digamos algo de los muchos de sanct Hiscio, reco-
giendo algunos pequenos fragmentos de su vida, i
haçañas, que solo permanecen: para que sus devo-
tos fieles los guarden, i mediten, como suelen las

PATRONAZGO

reliquias destrocadas de los cuerpos de los santos.

Vida de Sanct Hiscio: sus excelencias, i martyrio.

~ (:) ~

Quando el glorioso Apostol Santiago vino a Hispania; convirtió en ella pocos a la fe; o bien repugnassen a su intento el natural inculto, i feroz, que entonces tenian los Hispanoiles, o el demasiado afecto a sus vanas supersticiones, o secretos Divinos. De algunos de estos nuevamente convertidos hacen mención historias antiguas, o tradiciones aprobadas, cuyos nombres son Calocero, Pio, Grisogono, Theodoro, Athanasio, Maximo, Pedro Obispo de Braga, Torquato, Segundo, Indalecio, Euphrasio, Thesiphon, Cecilio, i nuestro bienaventurado Fliscio. Si fueron Hispanoiles, o de otra nacion, no consta: que es flacco argumento inducir de el nombre la patria: lo uno, porque Hispania, siendo comun madre de todas naciones, assi por su fertilidad, como por el comercio, que tenia con ellas, por el vinculo de el Imperio Romano, a quien todas estaban sujetas, se avian avecindado en ella muchos estrangeros, cuyos appellidos permanecerian en sus descendientes. Lo otro, por:

que

c. Fue su venida por el año de
el Señor 37. segun Varro en
su Chronicó; o
37. segun Morales lib. 9. cap. 7.

1. Pelagio Obispo de Oviedo en
su historia.
Calisto 2º lib.
2. de la venida
de Santiago.
Tradicion de la
Iglesia de Braga. Breviarior
antiquior de Her-
pana, i otros mu-
chos Autores.

que no ai certeça en la verdadera lección de los nombres de estos Santos. Porque a sanct Hiscio unos le llaman Hesicio, otros Hesichio, i otros Hiscio. I aun que el apellido de Hesichio parece Griego; nosotros le nombraremos Hiscio, por la autoridad de Flavio Dextro, (Historiador contemporaneo de sanct Iheronymo) i de las laminas de el Monte santo de Granada. I siendo incierta su patria, ai mas segura conjectura de que será Hespaniol: porque en Hespana lo convirtió Santiago; i lo mismo diremos de los demás discipulos, sino ai argumento, que convenía fueron extranjeros, como lo ai por la patria de Cecilio, i Thesiphon, que los libros de el Monte santo affirman ser Arabes.

Acompañó sanct Hiscio a su maestro, que predico particularmente en la tierra de Galicia, como consta de memorias, que ai permanecen. I pareciendo le a Sandt Santiago, que dexaba ia dispuesta la tierra, para que sembrando despues sus discipulos el Evangelio, diesse abundante cosecha, se volvió con sanct Hiscio, i otros mas amados discipulos a Hierusalem, donde fue degollado por mandado de Herodes Agripa, por el año de el Señor quarenta i quatro, segun la verdadera cuenta de Eusebio en la Historia Eccl:

PATRONAZGO

e. Lib. 2. cap. 9.
Véase Moniles
lib. 9. cap. 7.

siaística. Arrojaron su cuerpo fuera de la Ciudad: i avisados sus discípulos de el maestro en vida, que quería fuese fiel deposito de su cuerpo la tierra amada, que lo había sido de su predicación; lo llevaron hacia el puerto de Ioppe: i hallando en el milagrosamente un navio apercibido, i tiempo favorable, enderecaron su camino hacia España: i costeando casi todas sus riberas, llegaron al puerto de Iria Flavia, que ahora llaman el Padron. Allí desembarcaron, i llevaron el santo cuerpo a Compostela, donde lo sepultaron debajo de unos arcos de marmol. Cumplido el deseo de su maestro, sant Fliscio, i otros seis compañeros se partieron a Roma: donde por sant Pedro, cabeza universal de la Iglesia, fueron ordenados Obispos de España: que, o bien siendo naturales de ella, o por aver predicado ai, i conocido los naturales de los Españoles, parecieron idoneos para este ministerio.

De la venida de estos santos a España, ai ilustres testimonios: como parece de una epístola de Gregorio Septimo al Rei Don Alonso el Sexto de Leon, i Primero de Castilla: de el Breviario, i Missal de sant Isidro: de los demás Breviarios, i San:

i Sandurales de Hispania: de los Martyrologios de Beda, Usuardo, i Adon. Aportaron cerca de la Ciudad de Guadix (que se llamaba Acci) en lo mas Oriental de el Reino de Granada: i viniendo cansados se sentaron en un campo fresco, i apacible: enviaron unos discipulos a la Ciudad a mercar de comer. Los naturales, que juntos aquel dia celebraban fiesta a sus Díoses, desconociendo el traje, i manera de vestir: i pareciendo les, que eran de diferente religion, i que se profanaba con ellos su fiesta; comenzaron a maltratarlos. Ellos, dando lugar a la ira, se volvieron por donde avian venido. Mas seguidos de los Accitanos, i aviendo passado una puente; esta se hundió milagrosamente, i sus contrarios con ella: renovando se aqui las maravillas de Egypto, i de el Mar vermejor. Por esta causa se reduxo a la fea Luparia, Señora principal de esta tierra: i a su imitacion otras muchas personas. Repartieronse despues estos sanctos por varias partes de la Andalucia a proseguir su predicacion. Sanct Hiscio llegó al fin a Tariffa: i alli hizo asiento en su officio de Apostol, i Obispo. Fue el que primero enseñó la luz de el Evangelio en esta tierra, ahuyentando las tinieblas de la Gentilidad.

g. En Guadix sucedió este milagro, segun A. don en su Martyrologio; no en Galicia como quere Vincencio.

h. El Martyrologio Romano a los 15. de Mayo dice: Quiavit Carteida.

el que

PATRONAZGO

el que con gran sudor i fatiga extirpó los errores de la supersticion en los campos, que fueron fecunda sementera de el Evangelio. Aqui obraria este santo grande milagros, que acompañaria con vida sanctissima, motivos fuertes para la religion, que queria plantar. I para este fin quiso hacer mas clara muestra, i dar mas ilustre testimonio, recibiendo la corona de el martyrio. I sabiendo, qd la avia recibido en Granada su amigo, i companero Cecilio, Obispo de Illiberi, i su distrito; deseo acompanarle, como en la vida, i officio, assi en el modo de muerte. Partió alla: oppuso se con la predicacion a la rabia de los infieles: que exponiendo lo a las llamas le quemaron vivo, con otros cuatro discipulos suios. Algun devoto suio recogió sus huesos, i cenizas, i encerró las en una cueva de el Monte sancto de Grana: da, donde padeció martyrio. Puso les la Inscri: pcion siguiente en una lamina de plomo, que tra: ducida en nuestra lengua, dice assi:

En el año segundo^K de el Imperio de Ne: ron, padeció martyrio en este lugar Ilipu: litano, escogido para este efecto, sanct His: cío, discípulo de el Apostol Sanctiago, con sus

i. Vean Gre: gorio Lopez de Madera en los discursos del Monte santo cap. 17.

K. 53. del Na: cimiento de nro Señor Jesu Christo:

DE S. Hiscio

5

sus discípulos Turilo, Panucio, Maronio, Centulio, por medio de el fuego, en el qual fueron abrassados vivos. Passaron a la vida eterna, i se convirtieron, como las piedras, en cal. Los polvos de los quales estan en las cavernas de el Monte sagrado: el qual en su memoria se reverencie, como la razon lo pide.

I assi fueron sin duda grandes las excelencias, i meritos de nuestro glorioso Sant Hiscio: que, siendo Apostol instituido para la conversion de Hispania, lo dotaria Dios de muchos dones, derramando en el toda la abundancia de sus gracias, para hacer lo idoneo ministro de tan alto officio.

I porque la Iglesia estaba como planta tierna; tenia necessidad para crecer entonces de mas copiosa influencia de favores Divinos. *I* assi aquellos primos Apostoles gozaron de ella, segun dice sanct Pablo ad Rom. 2. Et nos ipsi primitias Spiritus Dei habentes. Donde dice sancto Thomas: Apostoli habent primitias Spiritus Sancti: quia scilicet Spiritum Sanctum, & tempore prius, & cæteris abundantius habuerunt. Sicut & in fructibus terræ, illud, quod pri-

B.

mo

PATRONAZGO

mò ad maturitatem pervenit, & pinguius,
& magis acceptum. Ex quo patet, quòd A
postoli sunt omnibus alijs sanctis, qua:
cunque prærogativâ præfulgeant, sive vir:
ginitatis, sive doctrinæ, sive martyrij præ:
ferendi, tanquam abundantius Spiritum
Sanctum habentes. Fue sancto Hiscio no solo
primer Apostol de Hespaña, sino martyr, que op:
poniendo se al cruel tormento de el fuego, mostró
ser maior el de su amor. Que de el de los marty:
res dice Christo Ioann. 15. Maiorem charita:
tem nemo habet, quam ut animam suam
ponat quis pro amicis suis. I explicando esto
dice sancto Thomas: El Martyrio, entre todos
los actos de virtud, muestra mas la fineza
de el amor. Porque entonces muestra uno
amar mas una cosa, quando por ella despre:
cia la cosa mas amada, i escoge la mas odio:
sa. Pues claro es, que entre los bienes de la
vida presente, lo que mas ama el hombre
es la vida; i al contrario, lo que mas aborre:
ce es la muerte: i principalmente la que se
acompañá con crueles dolores, i tormentos:
por cuio miedo aun los mesmos brutos dexá
sus

L. 2^a. 2^d. q. 124.
art. 3.

sus maiores gustos. I assi, alcançando sand Hiscio premio tan colmado de bienaventurança, debida a sus virtudes, i heroicas obras: i siendo de los maiores privados de la casa de Dios; alcançará de el, todo lo que le pidiere: i querrá Dios mostrar al mundo, admitiendo su intercession, que honra al que le honró, haciendo con el Martyrio tan ilustre confession de la fee, para maior establecimiento de ella en los fieles, i para maior gloria Divina. Ahora desde los alcazares celestiales, que pisa, mira con ojos benevolos la plaia, campos, i calles de Tariffa, que tantas veces pisó: donde apuestaba, como buen pastor, sus ovejas de el pasto celestial de el Evangelio: donde sudó, i travajo como buen jornalero en la viña de el Señor, donde mereció corona de tan subida gloria, que goza. Desde alli reparte por su intercession a los de Tariffa bienes para el alma, i para el cuerpo. Goze pues Tariffa thesoro tan grande: reconozca a su buen Obispo, Prelado, i Pastor: no consienta que otras Ciudades, i lugares se lo adjudiquen, i arroquen: haga diligente examen, i probanca de el derecho, que pretende: que no pleitea por bienes caducos, i despreciables de terminos, jurisdiccion, cortijos, i heredades; sino por bienes celestiales de auxilios, i socorros

PATRONAZGO

soberanos, i eternos.

Assumpto de esta obra, i modo de proceder en ella

¶ (2). ~

Io, aunque indigno para informacion de esta causa, tomo primero la pluma en la mano, no movido de passion, sino de el zelo de la verdad: que con gran trabajo procure sacar a luz de las tinieblas de la antiguedad, donde sus memorias aiudan poco: los Autores, o hablan con confusion, o su verdadera leccion está errada. Por cuia causa estan inciertos el cotejo de los lugares antiguos de una Provincia con los modernos. I assi bastarán a mi probanca, donde faltanen argumentos ciertos, i demonstraciones claras, argumentos verisimiles, indicios, i conjeturas: que estas, dice el Derecho^m, son bastantes, para la averiguacion de cosas antiguas, que no permanecen. I Tito Livioⁿ dice bien: Sed in rebus antiquis, si quæ similia veris sint, proveris accipientur. Que para elegir por Patron a un Santo puede un lugar fundarse en algunas conjeturas, aunque no sean ciertas, pues no se expone, en esta eleccion, a hacer algun ierro contra la religion, o bue:

m. Cap. Cum o:
lim. decensibus.
Cap. Cum cauam.
de probatio. ubi
scribenter.

n. Lib. 5.

buenas costumbres. I assi la Iglesia, attendiendo a su buen gobierno, pide differentes probanças para materias diferentes. Que, aunque la memoria de un sancto, i su martyrio sea antigua; con todo eso, para venerar sus reliquias, quiere aia mui grandes probanças, de que lo son. Porque de lo contrario podria resultar un ierro grande, adorandose huessos de infieles. I assi con maduro acuerdo establecio el Concilio Aphricano^o, que no se adore memoria de Martyres, sino donde a i certeça, que estan su cuerpo, o reliquias, o donde a i fidelissima tradicion, que alli nacio, vivio, o padecio. Aunque para mi asumpcio traire tantos argumentos, conjecturas, i congruencias, que lo hagan mui creible, i en cierta manera moralmente cierto, i seguro. I si, segund dice Pomponio Melas^p, la disputa de Geographia es obra embarracada, obscura, i poco capaz de retucarse con luces de eloquencia; que sera si se le llegan disputas, citas de Authores freqüentes, examen de dichos de Geographos encontrados, i dudosos, i otras cosas, que la obscurecen. Pues que hare? Intentare solo lo que otros han dicho, sin mas examen, i disputa? No, que esto fuera obra inutil, i fuera de el asumpto. I assi escogiendo un camino medio, dando lugar a los argumentos,

^{o.} Referido por
Graciano. Cap. Pla:
cuit. de Consum.
cio. dist. c.

^{p.} En el Prohe:
mio de su obra.

PATRONAZGO

i a la averiguacion distinta de las cosas, i a todos los apoios, que pide la materia: i juntamente a horrando la de disputas, i cosas mui menudas, i subtiles: de el examen mui exalto de lugares de Geographos, que pienso estan errados, o encondados: i de otras cosas, que aunq no fueran de el todo inutiles, son odiosas, i molestas generalmente a los ingenios: i compensando la obscuridad de la materia, con alguna luz de distincion, i orden, o por otros modos. I serán el fundamento, i quicio de este discurso el averiguar dos puntos. El primero, que Carteia es la correcta, i verdadera lección de el lugar, donde predico' sanct Hiscio: el segundo, que esta Ciudad es la que ahora llamamos Tariffa.

Pruebase, que la Ciudad,
donde predico', i fue Obis:
po Sanct Hiscio, es Car:
teia. ~

~(?)~

Dicen pues algunos Codices, i libros antiguos, que Sanct Hiscio predico', no en Carteia, sino en Caruesa, o Cartesa, o de otro modo. Assi bien Ca:

Textu 2º en el Prologo de la translacion de Santiago, Adon Viennense^{q.} Beda^{r.}, el libro de los Concilios de sanct Millan, Vincencio en su Espejo historial: siguiendo a estos algunos Breviarios de Hispania, i otros Authores. Empero que esta leccion sea errada, se averigua por varios caminos. El primero, por que no permanece memoria antigua de esta Ciudad, ni en piedras, ni en Authores antiguos. Pues los Geographos, como Ptolomeo, i Plinio, que tan exaltamente, i tan por menudo hacen mención aun de los lugares pequeños de Hispania, la harian de Carcesa, que seria buen lugar. Pues los Apostoles siempre escogian lo celebre, i frequente de las Provincias para su predicacion, por hacer alli mas fruto: i porque de aqui se dilatasse su doctrina a otras partes: como los espiritus, i sangre desde el corazón se reparten a las venas, i arterias. Fuera de que mandaba sanct Pedro, (como refiere sanct Clemente Papa^{s.}) que no se instituieran Obispos de lugares cortos: porque esta Dignidad no fuera tenida en poco. I lo mismo volvió a ordenar el Papa Anacleto successor de sanct Clemente^{t.} I assi por esta causa Cartesa es lugar fingido: i lo otro, porque todos los Authores citados laleen de diferentes modos. Uno dice Carcesa, otro Car-

therse,

q. En su Marry:
rologio a los 15.
de Mayo.

r. Ni tambien.

s. In Epistola
ad Iacobum fa-
tum Domini.

t. Cap. Episco-
pus. dist. 30. 11.

PATRONAZGO

thesæ, otro Carceræ. Que es señal, que, como no avian tomado el camino real, i verdadero; cada uno echaba por senda differente. Que es cierto, que si hubiera tal Ciudad, conociendo la estos Autores, no anduvieran con tanta confusión, i discordia. I assi los modernos,^u que siguiendo esta lección mentirosa, hablan con mas tiento, i cordura, dicen, que ai gran difficultad en saber que Ciudad es, o que es impossible saberlo: i que assi no quieren examinarlo, ni meterse en trabajo inutil, i molestio. Empero los que quisieron decidir esta difficultad, i averiguar, que lugar le corresponde oí, discordaron grandemente entre si, por no assir se a fundamento, que tuviese ni appariencia de probabilidad. Porque unos^x dicen, que es Calzora en el Andalucia: otros^y, que es Ventosa junto a Cuenca: otros^z, que es un lugar junto a Astorga: i otros^u finalmente, que es Caragoça. I assi la vienen a constituir casi en todas las Provincias de Espanña: como Andalucia, Castilla la nueva, i vieja, i Aragon.

En particular Don Mauro Ferrer lib. 7. cap. 16. de la venida de Santiago, dice, que, aviando hecho gran diligencia, por saber, si junto a Astorga

tuviere:

u. Mondes lib. 9.
cap. 17. Padilla
en su hist. Eccl.
siaística Centuria
1. cap. 17. Ma:
dera cap. 36. del
Montesanto.

x. Los quales ci:
ta Don Mauro Fer:
rer lib. 7. de la ve:
nida de Santiago
cap. 16.

y. El Enchiridí
o de los tiempos.
michi fol. 133. i
Molano sobre U:
suardo.

z. Mariano Sicu:
lo lib. 5. de rebus
Hispanis. Vaseo
en su Chronica an:
no Domini 50.
Valdes de Dignita:
te Regum Hispa:
niae. cap. 6. nro. 35.

huviesse avido Ciudad con nombre de Cartesa, o Carcesa, o huviesse ahora lugar, que retuviesse tal nombre; ni en los Geographos, ni en toda aquella tierra ha hallado noticia de ella. I assi affirma, que se debe emmendar el texto de Calixto Segundo, i leer se Carteia, donde ahora Carcelæ. I el Alcalde Madera^b siente, que en ninguna manera aciertan los qd a sanct Hiscio lo quieren llevar hasta Astorga a un pueblo no conocido, sin razon, ni causa de tan larga jornada; aviendo se casi todos sus compañeros quedado en lo cercano a Guadix, donde parece que desembarcaron. I los demas Authores, que defienden la verdad de las laminas, i libros de el Monte santo, dicen lo mismo, no sacando el Obispado, i predicacion de sanct Hiscio de los terminos de la Andalucia. Pues, aviendo ido a recibir el martyrio a Granada con otros compañeros, Prelados tambien en el Andalucia; de creer es, que el tambien residia en esta tierra. I a mi me parece, que con alguna gala, i no sin fundamento le pudieramos applicar a nuestro santo aquellas palabras de el Psalmo 13. que entendio Sanct Pablo^c de los Apostoles: In omnem terram exi vit sonus eorum, & in fines orbis terræ ver-

Mariana dederunt
Hispania lib. 4.
cap. 2. Alonso de
Villegas, i el Padre
Marieta en
los sacerdos de
Hespana.

a. Frat Pruden-
cio de Sandoval
en la Historia de
los Monasterios
Benedictinos de Casti-
lla.

b. Cap. 35. deel
Monte Santo.

c. Ad Roman.
cap. 10.

PATRONAZGO

a eorum. Pues por los fines de la tierra entiendo io
a nuestra Hispania: que assi la llamaron los an:
tiguos, como Homero,^d Ciceron,^e Estrabon^f, Ius:
tino,^g i otros. En particular constituan los termi:
nos de el mundo en los fines de la Andalucia, ha:
cia el Estrecho: i alli puso Hercules dos columnas
por tropheo, i ultima meta de sus trabajos, diciendo,
que ia no avia mas mundo **NON PLVS ULTRA**

I los Poetas por esta causa decian, que el Sol se ponia,
i escondia juntz a las Columnas, i en estos mares: co:
mo diximos en otra parte.^h En particular Silio Ita:
lico dixo, que apacentaba sus caballos en Tartesso,
o Tariffa, i que en su mar los desataba, o lavaba.
Lib. 3.

Armat Tartessus, stabulanti conscientia Phoebo.
Lib. 6.

Iam Tartessiaco, quos solverat aequore Titan
In noctem diffusus equos, solvebat Eois.

I assi con gran razon podemos entender, que Sant His:
cio, que predico en el Estrecho, i en Tariffa, como luego pro:
baremos, es aquell, cuia voz dice el Psalmo se oio en los
ultimos fines de la tierra.

Ultimamente pruebo mi intento, porque los me:
jores Authores dicen, que este Santo fue Obispo de

Carte:

Carteia: i assi apprueban esta leccion el Martyrologio Romano^o: Hesichius Carteixæ. I la misma sigue Usuardo en su Martyrologio.^R I assi la apprueba la maior parte de los modernos: i ca: si todos los que defienden los libros de el Monte santo; i los escritos de Flavio Dextro. I quando otra authoridad faltara, para mi era bastante la de el Martyrologio Romano: que, aunque no sea cierta, o de fee, (como dicen) en caso de duda la debemos seguir, aun contra el torrente de otros Authores. Oigamos pues las palabras de nuestro Hespaniol Flavio Dextro^l: Iscius Carteixæ, propè fretum prædicat, totamque oram maris interni percurrit, & Alone, & Carteixæ alteri, in Mediterraneo mari, non procùl Carthagine Spartaria, prædicat. Describe por menudo los lugares, donde predico sanct Hiscio, i dice, que fueron nuestra Carteia, o Tariffa, i otra Carteia en el Mediterraneo. Algunos Authores^m advierten aqui, que no pueden entender, que otra Carteia sea esta, de quien no ai memoria, que oí le correspondia. I io, que me persuado, que entre los antiguos hubo una sola Carteia, comencé a dudar de la verdad de estos escritos de Dextro, i querera:

i. Allos 15. de Maio.
K. Tambien alos 15. de Maio.

l. En su Chronica
en año de 52.

m. Don Mauro Ferrer citado, i otros.

PATRONAZGO

purar esta difficultad. I assi traire, no mui fiera de proposito, lo que sobre esta materia he podido sacar en limpio.

Quien fuese Dextro: authridad de sus escritos: que no ai otra Carteia, sino la de el Estrecho: sitio de los Pueblos Olcades.



Fue este Author Hespañol, i contemporaneo de sanct Hieronymo: de el qual escribe este sancto Doctor^r Dexter Patiani, de quo supra diximus, filius, clarus apud seculum, & Christi filii deditus, fertur ad me omnimodam historiam texuisse, quam necdum legi.

Fue pues hijo de Paciano Obispo de Barcelona, e historiador. I aunque algunos dicen, que es el mismo, a quien sanct Hieronymo dedico esta historia de los Escriptores Ecclesiasticos, i de quien hace mencion en el libro 2. de la Apologia contra Ruffino, i le llama Prefecto de el Pretorio; lo contrario me parece mas verisimil: porque sin duda, haciendo memo:

ria

n. En el Cathalogo de los Escriptores Ecclesiasticos.

ria de el en el Cathalogo, dixera, que era Prefecto de el Pretorio; Dignidad tan grande, que no la callara en semejante occasion. Lo otro, el Dextro, a quien se dedica esta obra, fue mui amigo de sanct Hieronymo, i persona, que tenia el officio mas grave de el Imperio: i assi no hablaria de el con tan poca noticia de sus cosas, diciendo: *Fertur ad me omnimodam historiam texuisse, quam necdum legi.* Las obras de Dextro no fueron comunes, ni se tuvo noticia de ellas por muchos siglos: i assi dice Baronio^o, que perecieron; pero muchos Authores nuestros las citan, i appueban, como Don Lorenço de Padilla, Arcediano de Ronda, i Chronista de el Emperador Carlos Quinto: el ilustre Señor Juan Velasco Condestable de Castilla en los Discursos de la veida de Santiago: Don Mauro Ferrer en varias partes de su historia de Santiago: Frai Francisco Diago en la historia de los Condes de Barcelona, i en los Annales de Valencia: i otros muchos^o i au: que se dice aver varios originales en diferentes libreras; contudo eso el año de 1594. el Padre Thomás de Torralba de la Compañía de Jesus sacó de La libreria Fulderse en Alemania un traslado de original antiguo Gothicó, el qual envió al Padre



o. Tomo 4. Anna:
lium. anno Domini
ni. 392.

p. Deanse al
fin del Flavio
Dextro impres.
so en Camgoza.

PATRONAZGO

Hieronymo Roman de la Higuera de la misma Compañia, varon docto, i versado en estudios de antiguedad. De este traslado se sacaron otros, qual mas, qual con menos puntuallidad. Uno de ellos se imprimio estos dias en Caragoça: i luego que lo comencé a leer, me pareció aquella obra poco digna de la autoridad de Dextro: i que, o era suppositicia, o estaba viciada con muchos ierros, porque nombraba lugares con apellidos nuevos: i decia algunas cosas, que discordaban de el comun sentimiento de los Authores. Quise hacer de ella examen critico, i un tratado, en que por partes disputaría la verdad de su historia; i por acertar mejor comuniqué mi parecer con personas mui doctas; i me affirmaron, que esta impression de Caragoça estaba mui errada: porque en ella se pusieron en el texto notas, que en algun original estaban al margen. Pero, que la verdadera historia de Flavio permanece, i ai de ella originales mui fieles: i dos se hallaron ahora en el sacro de Vercelli. Descansé por ahora con tal autoridad, i suspendi mi juicio hasta veer masadero traslado de esta obra.

En lo que dice pues de la predicacion de sanct

Hescio

Hiscio, (según la impression de Caragoça) me parece no acierta: i que ai alli interpuestas palabras agenas, pues no ai en Hespania otra Carteia, que la del Estrecho. Bien se, hace mencion Tito Livio de una Carteia allá en los Olcades, region differente de la Betica. Dice pues en el libro 21. que aviendo Annibal entrado por las tierras de los Olcades: Carteiam urbem opulentam, caput eius gentis expugnat, &c. I aunque la leccion de Carteia sea comun en los Codices de Tito Livio; empero que este errada, lo enseña sobre este lugar Carolo Sigonio, van de excelente juicio; i lo muestran claros indicios. Lo uno, porque es cierto, Tito Livio sacó esta historia de Polybio; que assi es manifiesto: i Glareano lo confiesa: At Olcadum nomen non fermè apud ullum classicum invenias, nisi apud unum Polybium; unde hic noster Livius totam huius libri historiam prope de verbo ad verbum mutuatus est. Pues Polybio nolla: ma Carteia la Ciudad de los Olcades; sino Althea, que assi leen los codices Griegos. I aunque Nicolau Perotto en su version Latina traduxo Carteiam, engaño se, siguiendo el error de los libros de Tito Li: vio. Pero Causabono, famoso critico, en la impres:

q. Lib. 3.

r. Sobre este lugar
de Livio.

sion

PATRONAZGO

sion correctissima, que hico de Polybio, lee en el texto Griego, i en su version Latina: Althaam. I, si en algun Codice Griego hubiera differente lecion, la pusiera al margen, como hace otras veces. I assi vengo a inferir con claridad el ierro de la lecion de Tito Livio. Fuera de esto, Estephano, Author Griego, en su Tratado de Urribus dice assi: Althaea urbs Olcadum. At Olcades gens Iberiae finitima Carthagini. I el dia de oí ai en el Reino de Valencia Ciudad, que se llama Altea, en el sitio, q^z describieron los antiguos los Olcades, segun veremos. I nunca me pude persuadir, sino que, si esta Ciudad de los Olcades se llamara Carteia, le pusieran los Authores algun addito, en que differenciar la de la de el Estrecho. Porque fuera gran confusion aver en una Provincia dos Ciudades illustres con un mismo nombre; pues seria occasion de grandes ierros. I assi en Hispania, si ai muchas Alcalás, una se llama de los Gazules, otra la Real, otra de Henares: i si ai muchas Medinas, una se dice de el Campo, otra Cæli, etc^z Por lo qual muchos Authores, leiendo Carteia en este lugar de Tito Livio, pensaron, que era la misma, que ponen en el Estrecho. Assi lo entendió el Sa-

belico

belico Enneade s. lib. 1. Glareano aqui sobre Livio.
 El Padre Juan de Pineda de rebus Salomon^s i Pedro
 Mantuanus en las advertencias, que hico contra el Pa:
 dre Mariana^t. A algunos les parece, que Tito Livio,
 quando en el libro 43. dixo: Carteiae ad Oceanum,
 num, poniendo aquella señal: Ad Oceanum,
 parece differenció la de el Estrecho, de la otra Car:
 teia de los Olcades: i que, sino hubiera dos Ciuda:
 des de este nombre, no era necesario añadir aque:
 lla palabra. Mas respondo, que es proprio de los his:
 toriadores, quando hacen mención de una Ciudad,
 describilla, i señalar la region, i sitio, que tiene, pa:
 ra maior claridad de su historia. Pues, aviendo Ti:
 to Livio en el libro 23. hecho descripción bastante
 de Carteia, i dicho, que estaba a la boca del Es:
 trecho, quando ia el Oceano se comienza a esten:
 der; despues, aviendo la de nombrar en el libro 43.
 dixo: Carteiae ad Oceanum. apuntando suc:
 cintamente lo que mas a la larga avia descrito an:
 tes, i como diciendo, esto succedio en Carteia, la
 qual antes puse en la orilla del Oceano.

Finalmente digo, que, si leieramos Althaeam
 en el lugar de Tito Livio, fuera facil, segun la des:
 cripción que hacen de los Olcades, el entender era

D.

esta

s. cap. 14. §. 2. lib.
2.t. Desde la pag.
20.

PATRONAZGO

esta Ciudad, la que ahora llamamos Altea en el Reino de Valencia. Pero leyendo corruptamente Carteia, han tenido gran confusion, i differencia los Autores, en saber qual Ciudad le corresponda ahora. El traductor de Tito Livio dixo, que era Tortosa; otros que Carcena; otros que Tarragona^a. Por la misma causa ha avido gran duda sobre el sitio de los Olcades. El buen Antonio de Lebrixa pensó, caían en el Reino de Toledo hacia Ocaña, persuadido, segun pienso, de la alusion de los nombres Olcades, i Ocaña; i por su authoridad le siguieron otros, como Pero Anton Beuter lib. 1. cap. 14. El Padre Juan de Mariana en su historia lib. 2. cap. 9. Estevan de Garivai lib. 5. cap. 13. i Luis Núñez en su Hispania cap. 47. Empero Florian de Ocampo citado, llegando a este punto, dice, que no osa contradecir al Antonio; pero que holgára veer su sentido fundado con mejores apoios. I sin duda padece grandes difficultades. Porque, como dice el mismo Florian, el Reino de Toledo, i sus términos con Ocaña se llamaban antiguaamente los Carpitanos: i a estos distinguen de los Olcades Polybio, i Livio citados, i Plutarco en la vida de Annibal. Empero, refiriendo lo que dicen los Autores,

u. Segun refie:
re Florian de O:
campo lib. 4. cap.
26.

thores, vamos sacando algun rastro de la verdad. Dice pues Polybio, i los demas, que saliendo Annibal de Cartagena con grueso exercito domó a los pueblos Olcades: i que despues otro año siguié: te passó cerca de ellos, i penetró hacia los pueblos Vacceos: i volviendo victorioso, le acometieron estas gentes, junto con los Olcades, i Carpentanos. De donde se colige estar estos pueblos con: fines, i vecinos entre si. De los Vacceos dice Pro: lomeo, que estaban a la parte septentrional de los Carpentanos. Describe la amplitud de su re: gion elegantemente Ocampo lib. 3. cap. 11. Dentro de los quales pone a Segobia, Abila, i Villacastín. Juntamente dicen Tito Livio, i Plutarco, que los Olcades estaban despues del rio Ebro en la Hispania Ulterior: i Tito Livio, i Stephano affirman, que tocaban los terminos de la nueva Cartago. I assi, queriendo concordar los dichos de todos los Autho: res, será mas acertado colocar los Olcades hacia el Reino de Valencia, que en otra parte. Que assi las distinguimos de los Vacceos, i Carpentanos, i los constituimos por confines de ambos, i de los termi: nos de Cartagena. I assi algunos^x les dan por sitio la parte cercana a la costa, que ai desde Ali:

PATRONAZGO

cante, hasta el Promontorio de Ferrara, donde cae la Ciudad de Altea: de la qual sin duda hablaron Polybio, i Libio. Por donde inferiremos la verdadera lección de estos Autores: i que Descri Author antiguo no pudo hacer mención de otra Carteia, sino de la de el Estrecho. I que assí las palabras, que por suyas citamos arriba, o son de otro Author, o están viciadas: i en lugar de Alte: ri Carteiae, han de decir: Althææ.

Algunos fundamentos, para averiguar el sitio de Carte: ia: varias opiniones a cerca de el. ~

~ (?) ~

Aviendo pues probado bastante, que sanct Hiscio predicó, i fue Obispo en Carteia, resta explicar que Ciudad le corresponda ahora. Dificultad grave, i que ha fatigado muchos ingenios, por la incertidumbre, con que hablan los Autores antiguos: por lo qual los modernos se han dividido en tantas opiniones, como ahora veremos. I a algunos les parece, que es trabajo vano el cansarse en querer apear esta dificultad; empe:

empero procuraremos darle toda la luz, que nubes
tras fuerças pudieren, apoiando el comun senti-
miento de que esta Ciudad sea Tariffa. I porque
mejor se vean sus fundamentos, i los de las des-
mas opiniones, será forçoso hacer relacion de las
poblaciones de el Estrecho: i cerca de el, vatiendo
me de el traxjo de Florian de Ocampo, varon,
que en la descripción de las costas de Hespaña, i
sus lugares puso summa diligencia. Dice pues
casi a este modo: Desde Malaga a la forta-
leça de Fuen Girola, ai quattro leguas: i
quattro leguas mas adelante viene Mar-
bella, la que otro tiempo decian Barbe-
sola. Cinco leguas despues damos en
Estepona: i quattro mas adelante se me-
te por el mar el rio, que los Moros decian
Guadiaro, que algunos Cosmographos á-
tiguos le decian Cryfio: desde el qual ha-
sta Gibraltar son dos leguas no mas. I des-
pues desde Gibraltar a la parte, donde
solia ser poblada la Ciudad de Algezi-
ra, ponen otras dos, echadas en el rodeo
de la Costa: porque caminando sobre mar
es una sola, i no grande. Tres leguas ponē

y. lib. 1. cap. 2.

PATRONAZGO

desde aqui hasta la Villa de Tariffa tassa das en la misma marina. De suerte que desde Gibraltar a Tariffa son justas cinco leguas: en las cuales viene toda la canal a lo largo, que veemos entre las tierras Africanas, i las de la Andalucia. Pasada Tariffa, comienzan a ladearse poco cosa las marinias entre Septentrion, i Poniente, tomando por aquel traves un pedaco de la costa de la Andalucia, con todo lo postrero de Portugal. Desde Tariffa hasta los Cabos, que llaman de Plata, ponen cinco leguas, quedando en aquella marina las muestras de cierta poblacion antigua, nombrada Belon, que dicen ahora Beloña. Despues de los Cabos de Plata, sola una legua mas adelante, viene la parte de el pueblo, que solia ser en Barbate, junto con un riezuelo pequeno de el mismo nombre, que cerca de ella recibe la mar. i en un sitio de esta legua sobredicha se hace la pesqueria de la Almadrava de Zahara, donde mueren muchos atunes. Otra legua mas adelante de el rio Barbate, viene tam-

bien

bien el Cabo de Trafalgar, en el medio trecho, quedando señales enteras de harts edificios viejos , a quien suelen comumente decir las Aguas de Meca . Desde Trafalgar a Conil es una legua : i otra sola mas a delante de Conil viene la segunda pesquera principal de los atunes , que tambien llaman Almadriava : desde la qual son dos leguas hasta la punta de Sancti Petro . Desde aqui hasta Cadiz ai la mitad de un quarto de legua por la mar : i despues se sigue el Puerto de Sancta Maria . I de aqui a Sanlucar de Barrameda ai seis leguas . De Sanlucar a la Villa de Palos ai doce . Entre Palos i Cartaia ponen seis : i entre Cartaia i Almamonte tres : i aqui junto entra el rio Guadiana en el mar . Hasta aqui Florian : i fueme fuerça poner toda esta descripcion de la marina : por que , ia que con la pintura no satisfago al curioso lector , i a la difficultad de la materia ; a lo menos con la diligencia de este Author demos alguna luz a lo que diremos .

Vamos ahora proponiendo las varias opiniones a cerca de el sitio de Carteia : i sea la primera de los que

PATRONAZGO

que dicen era la Ciudad de Carthagena en el Mediterraneo. Assi lo sienten Jacobo Gastaldo sobre Pto: lomeo lib. 2. cap. 4. i Carolo Clusio referido de Oretilio en la palabra: Carteia. La segunda opinion pone dos Carteias. Una, que describe Pomponio Me: la dentro de el mismo Estrecho en el sitio, donde está oí Gibraltar: i otra, que los demas Authores, como Titu Livio, Estrabon, i Plinio constituyen en el Oceano, aviendo salido de el Estrecho: i dicen ser es: ta unas ruinas de gran Ciudad entre Barbate, i el Cabo de Trafalgar, donde dicen las Aguas de Meca, media legua de Conil. Los Authores de este sentimiento refiere Bernardo Aldrete lib. 3. cap. 3. de el origen de la lengua Castellana.

Otros dicen, que Carteia es la torre de Cartagena, una legua chica mas Occidental de Gibral: tar: i allí ai grandes edificios, seis leguas de Tariffa, o mas de quatro. De esta torre hace mención la historia de el Rei Don Alonso el Onceno, diciendo: En este tiempo el Rei envió gentes, que tomassen la torre de Cartagena, q̄ es entre Algecira, i Gibraltar. Affirman esto el Licenciado Juan Fernandez Franco, hom: bre mui erudito, i diligente en cosas de antigüedad,

dad, en escritos suios, que he visto. Fue natural de Montoro cerca de Cordoba: i alabale mucho Ambrosio de Morales: i de el mismo parecer es el Doctor Bernardo Aldrete en sus Antiguedades de Hispania, i Aphrica lib. 2. cap. 4.

Otros dicen ser esta Ciudad las Algeziras. De cuio parecer son el Gerundense en su Paralip. Hisp. lib. 1. cap. de urbibus Hispania, que nomina mutaverunt: i en el capitulo de urbibus ab Hercule in Hispania conditis: Henrico Coco en la delineacion de Hispania: Ambrosio de Morales a la larga en sus Antiguedades, i en su historia lib. 6. cap. 32. Luis Nunez en su Hispania cap. 11. El Licenciado Andres de Poza en el tratado de las antiguas poblaciones de Hispania, en la palabra: Carteia. El Licenciado Pedro Mariz en la historia de S. Juan de Sahagun primera parte, cap. 2. i alo mismo se inclina Don Francisco Fernandez de Cordoba, segun me escribe.

Otros sienten ser Carteia, Cartaia, como Olivario sobre Mela lib. 2. cap. 6. Francisco Sanchez Brocen: se enel Prologo al mismo Author.

Entre los Autores, que he citado, i otros contrarios a mi parecer; unos dicen, que Tariffa es la que

a. En las Antiguedades de Hisp: pagina fol. 9. i. 57. i sobre sancto Eu: logio fol. 126.

PATRONAZGO

los antiguos llamaron Mellaria. i de esta opinion son Henrico Coco citado, i Bernardo Aldrete lib.3. de el Origen, cap.3. i otros dicen, que es Belon, como el Gerundense, a quien siguen Sebastian Munstero en su Cosmographia lib. 2. donde trata de Hispania, Villanovano sobre Ptolomeo lib.2. cap.4. Marineo Si-
culo de rebus Hispaniae lib.2. i Olivario citado.

Affirma se la comun opinion,
que Carteia sea Tariffa, Au-
thores, que la siguen.

Empero el comun parecer siente, que Carteia
sea Tariffa: i esto tengo por mas cierto, i seguro,
por tener mas firmes apoyos. i no es razon se le
quite esta gloria a lugar por cierto esclarecido por
varios titulos: cuias alabanzas dexo para mejor
pluma, i mas opportuno lugar. Tomó este nombre,
de Tariffe, famoso Capitan Moro, que se lo dió lug-
go que desembarcó en el Estrecho, i comenzó la con-
quista de Hispania. Esta situada en la salida, i por-
trera punta de el Estrecho, en la parte Occidental:
que assi lo dicen muchos; en particular Florian
de Ocampo en varios lugares, lib.1. cap.13. i.24.

lib.2.

lib. 2. cap. 24. i. 36. lib. 5. cap. 19. I assi la describen las mas cuidadosas delineaciones de Hispania, i Europa por Henrico Coco, i Gerardo Mercator, i otros. Esto importó apuntar aqui, como apoio de los mas principales de mi opinion, que siguen gran numero de Authores. Propondré los que he visto: que todos, fuera impossible.

Antonio de Lebrixia en el Diccionario de los nombres propios, en las palabras: Carteia, Tartessus, i Tariffa.

Raphael Volaterrano lib. 2. en la descripcion de Hispania, tratando de la Andalucia.

Lucio Marineo Siculo, a si contrario, en el libro 7. de rebus Hispanie, donde trata de el Rei Don Sandro el Quarto.

Florian de Ocampo dice lo mismo en tantos lugares, que parece quiso intimar quanto firme estaba en este parecer. Vase en el libro 1. cap. 11. 13. i, 13. libro 2. cap. 5. 6. 24. i, 26. libro 3. cap. 1. i, 3. libro 5. cap. 19. i en otras partes.

Pero Anton Beuter en su Chronica libro. 1. cap. 9. i, 28.

Francisco Tarapha en su libro de Regibus Hispanie in Siculo.

PATRONAZGO

Ioan Honter libro 2 de rudimentis Cosmographia
et en los Synonimos de nombres propios de lugares.

Augustin Curion, i Ioan Goropio Becano referidos por Ortelio en la palabra, Carteia.

Ioan Sedeno en el libro de Varones ilustres, en la vida de el Rei Don Fernando el Quarto.

Pedro de Medina en las grandecas de Hespana Libro 2. cap. 5. i ai su addicionador Diego Perez de Mesa.

Ambrosio de Morales, asi contrario, en el libro 12. cap. 6^o. de su historia.

El Licenciado Iuan Fernandez Franco, asi contrario, en su obra insigne (que aun no està impresa) de las piedras, inscripciones, i memorias antiguas de Hespana.

Alexo Venegas en las differencias de libros, en el Libro natural cap. 21.

El Licenciado Andres de Loza, asi contrario, en el Libro de la antigua lengua de Hespana cap. 6. i en el tratado de las antiguas poblaciones de Hespana, en la palabra: Tartessó.

Estevan de Garivai en el Compendio historial Libro 5. cap. 3.

El Padre Iuan de Mariana en su Historia

de Hes:

de Hispania libro 1. cap. 2. libro 6. cap. 22. i libr.
14. cap. 15.

Don Thomas Tamaio de Vargas largamente
en la defensa de el mismo Mariana desde la pa:
gina 28.

Don Sebastian Florozco de Covarrubias en el
Thesoro de la lengua Hispanola en la voz Tariffa.

Iusto Ippacio libro 1. exemplo. et monito. poli:
ti. cap. 7. exemplo 7.

El Padre Famiano Estrada de la Compania
de Jesus libro 2. prolusione 6. Poetica.

El Padre Frai Jaime de Bleda en la Historia
de los Moros de Hispania libro 2. cap. 6.

El Padre Frai Francisco Diago en los Annales de
Valencia libro 2. cap. 21.

El Padre Joan de Pineda de rebus Salomonis
cap. 14. §. 2. num. 2.

El Padre Martin de Roa en las antiguedades
de Malaga cap. 1. fol. 2.

Los Autores, que adicionaron con nombres
vulgares al Calepino en la palabra Carteia; los q
hicieron notas al Cesar en la tabla de los lugares
de Hispania; i el que traduxo al mismo Cesar en lengua
Castellana en lo de Bello Hispanico.

PATRONAZGO

De lo qual se deduce ser la mas comun opinion, q³ Carteia sea Tariffa: i que assi la podemos segura: mente seguir, aunque no tuvieramos otro apoyo. Bien se, que algunas veces se puede dexar la comun opinion por la singular: lo qual notaron bien los Ju: ristas en varios lugares^b. Empero esto solamente se puede hacer en estos casos: o quando los de la singu: lar, aunque pocos, son de mas excelente doctrina, que los de la comun: o quando con mas cuidado, o mas a la larga examinaron la difficultad: o quando con mas fuertes, i concluyentes razones establecen super: recer. Lo qual no acontece en este caso; porque nues: tros Authores, aunque muchos, son casi todos exce: lentes en doctrina: i muchos de ellos con cuidado procuraron enterarse de la verdad: i sola la autho: ridad de Ocampo fuera de gran momentu, i contra: peso: pues hico gran diligencia en el cotejo de los lu: gares antiguos, i modernos de Hespania^c. I segun di: cen algunos, ^d no solo inquirio los libros, piedras, i letreros antiguos; mas quiso sacar las Ciudades de Hespania por instrumentos Cosmographos, i Astro: logicos, para conciliar las cosas nota:

Q bles de ella. ☽

e (?) ☽

Apo:

b. Cap. Capella
nus de Feris, Dó:
de Panormitano
comunmente re: cibido, i Falino
cap. 1. de Constitu: tionibus.

c. Alabale en es: ta parte Morales
en las Antiguo: dades fol. 9.

d. Alexo Vane: gas en el libro na: tural cap. 16. de las differencias de libros.

Apoios, i razones por la comun opinion.

~ (~) ~

Tambien hare larga probanca de mi intento cõ razones. Pero donde faltan piedras, i otras señales ciertas, solo resta averiguemos la verdad, inquiriendo lo que dicen los Autores antiguos de Carteia, i viendo, si sus señas conforman con nuestra Tariffa. I comencemos por aquellos, que con mas confusion hablaron: i vamos haciendo algunas sombras i rascas de la verdad, que despues revocaremos con mas finos colores. Porque, aunque de el dicho de cada Author en particular no resulte bastante, i clara probanca de mi parecer, de los dichos de todos que dara apoiado grandemente. Cesar, o Aulo Hircio en el libro de Bello Hispanico: Contendit Carteiam, quod oppidum abest à Corduba millia passuum CLXX. i este espacio de ciento i setenta millas es casi la distancia, que ai entre Cordoba, i Tariffa de quarenta leguas^e. I si alguna diferencia ai, se puede attribuir, o al modo diferente de contar, o al camino differente, que estuviesera. Por lo qual, aunque no se puede traer ar:

gu:

e. El cotejo de las millas Romanas, i leguas Hispanolas vease largamente en Don Francisco Fernández de Cordoba Didascal. cap. 44.

PATRONAZGO

gumento cierto de esto, puede se sacar alguna conse:
tura.

Estrabon en el libro 3. describiendo el sitio de Munda: Dicitur que à Carteia Munda stadi.
mill. CCCC. De el sitio de Munda ai difference
entre los Authores. Unos dicen, que es un lugar, que
ahora se llama Monda cerca de las Villas de Coin,
i Cartama, i seis leguas de Malaga. Otros dicen, q^z
es Ronda la vieja, que dista tres leguas de Monda:
donde parecen señas, i muestras claras de aver sido
la antigua Munda: porque de aqui se han traído
a Ronda estatuas, i letreros con el nombre de Mun:
da: i en torno de la campaña se veen atuaderos
i pantanos en el arroyo, de que Flircio hace mención
en su historia. I se puede presumir, que Monda
fue poblada de los habitadores de Ronda la vieja,
siguiendo los Moros, que conquistaron a Hispania,
su antigua costumbre de passar los moradores de
unos lugares a otros con el nombre de el lugar, que
dexaban. I de este parecer es el ilustre en sangre
i letras Don Diego de Mendoza en su historia, que
tengo manuscripta de el rebellion de los Moriscos
de Granada. I assi no se puede colegir cosa cierta
de el lugar de Estrabon. Empero despues da a en:

f. Lebrixia.
en su historia
Deca. 2. lib. 4.
cap. 2. Florian
lib. 5. cap. 33.
Carolo Clusio
en Abraham Or:
telio utile de A:
ronda, El Pa:
dre Roa en las
antiguedades
de Malaga cap.
3.

ten:

tender, que Carteia estaba en el Estrecho cerca de el Oceano. Porque, aviendo dicho, que en esta Ciudad se cogian los pescados, o conchas, donde se cria la purpura, de peso de diez libras, dice immediatamente: i en lo exterior de el mar se cogian murenas, i congrios de gran peso. i por lo exterior entiende, como otros Griegos, el Oceano: porque los Romanos venian al estrecho por el Mediterraneo. i assi el principio, i entrada de el Estrecho la consideraban por la parte Oriental, comenzando de el monte Calpe, i Gibraltar^h: I porque a ellos el Oceano estaba alla salida de el Estrecho, le llamaban mar exterior: el qual, segun parece, distingue Estrabon de el mar de Carteia.

De la cuenta, i situacion, que pone Ptolomeo en sus tablas, se pudiera claramente colegir el sitio de Carteia, si los numeros de los grados, i minutos, que imaginó en el cielo, para la certeza de los lugares en la tierra, no estuvieran tan errados. i assi por ellos no podemos sacar argumento cierto: lo qual tambien notaron otrosⁱ. Pero bastenos por ahora, que describiendo^K los lugares de el Estrecho, pone a Calpe, i luego a Carteia, despues otros, que estaban a la orilla del Oceano, como Transducta, Mellaria, i Belon. i assi significa, que Carteia es:

F.

taba

*g. Ptolomeo lib.
2. cap. 4.*

*h. Como parece
de Melo lib. 2. ca.
7. i de Plinio lib.
4. cap. 22.*

*i. Monales en las
Antiguedades fol.
6.
K. Lib. 2. cap. 4.*

PATRONAZGO

taba hacia el fin de el Estrecho. Esto mismo se puede colegir por la misma razon, de el Itinerario de Anelino.^f

I. En el camino
desde Malaga a
Cadiz.

m. Lib.3. cap.1.

n. Donde tratado
los Reggimper.

o. In Prefacio:
ne ad Glarematu.

Empero, saliendo de esta confusion, acerquemonos a Autores, que den mas luz a nuestro intento. Plinio, Author diligentissimo, i que por aver tenido cargo en Hispania, se puede presumir tuvo buena noticia de sus lugares; describiendo^m los de la Andalucia, i comenzando desde el rio Guadiana por la costa de el mar, ia que se acerca al Estrecho, dice assi: Promotorium Iunonis, portus Besippo, oppida Belon, Mellaria . Fretum ex Atlantico mari: Carteia, Tarcessus à Gracis dicta, mons Calpe, &c. I ha se de notar, que este Author en la descripcion de las Provincias, situando sus lugares, guarda muchas veces el orden mismo, que tienen entre si: como lo notó Ambrosio de Morales en sus Antiguedadesⁿ, i Hermolao sobre el mismo Plinio^o. I assi poniendo despues de Belon, i Mellaria, al Estrecho, i luego a Carteia en el: i despues a Calpe; podemos inferir das cosas: que Mellaria, que algunos dicen mal ser Tariffa, la dexa en el Oceano, i que a Carteia la pone luego inmediatamente en el principio de el Estrecho por la parte Occidental, que viene a ser el sitio de Tariffa.

Pompo:

Pomponio Mela Hispanol, i natural de un lugar
junto al Estrecho, i que portanto dara mas clara, i cier:
ta noticia de nuestra materia, dice assi^r, segun io leo,
a mi parecer mas corgidamente: Aperit deinde an:
grustissimum pelagus: & proxima inter se Eu:
ropæ, atque Aphricæ littora montes efficiunt,
ut initio diximus, columnæ Herculis, Abila, &c.
Calpe: uterque quidem, sed Calpe magis, & pe:
ne totus in mare prominens. Is mirum in mo:
dum concavus ab ea parte, qua spectat Occa:
sum, medium ferè latus aperit, atque inde
ingressus totus ad modum pervitus propè
quantum patet. Sinus, & specus ultra est, in eo
que Carteia, ut quidam putant, aliquando Tar:
tessos, & quam transvecti ex Aphrica, &c. Avi:
endo pues descripto el Estrecho, que hacen los dos mon:
tes de Hispana, i Aphrica, Calpe, i Abila, dice: El mo:
nte Calpe es mui concavo por la parte Occidental
que es la cercana al Oceano, i abre casi la mitad
de un lado: desde este lugar es mui facil de cos:
tear a los que entran el Estrecho todo lo que
comienzan a descubrir con la vista: lo de mas,
que esta hacia el Oceano, es una ensenada, i cue:
va: i aqui esta Carteia. Divide pues Mela el monte

PATRONAZGO

Calpe en dos partes; una, que abre cuevas, i escondrijos al mar, i otra facil de costear. Esta, dice, comienzan a passar los que entran de el Mediterraneo: la parte ulterior de el monte es toda cuevas, i aqui esta Carteia. Aqui pues la va situando en lo Occidental de el monte, que se junta con el Oceano. I para que se vea, que Mela no toma differente lindero, que los demas Cosmographos, note se, que llama Calpe todo el monte, que discurre sobre la costa de el Estrecho: i algunos llaman a una parte Orospeda. Explica bien esto Florian lib. 2. cap. 5. Desde la frontera de Gibraltar adelante, van las montañas Orospedas sobre la costa de el Estrecho, no lexos de la parte, donde fueron las Villas Algeziras, costeando la tierra por aquel Cabo, hasta q̄ fene cen bien adelante de Tariffa. I aqui por el fin de estas cumbres son casi todas ellias huecas, i vacias. I fue tiempo, que las gentes antiguas, por esta razon sobredicha, llamaron a la Villa de Tariffa Tartesso, a causa que la tierra cercana a ella era como Tartaro, que quiere decir hondura; o lugar confuso, baxo, i obscuro en lo postrero de la tierra, cuyas bocas parecen aquellas concavidades. De donde

infe:

inferiré claramente, que Mela es por nosotros, pues diciendo, que Calpe es un monte hueco por lo Occidental, i que en esta parte tiene assiento Carteia, significa el sitio de Tariffa: que, segun dice Flori: an, tiene la costa cavernosa. I assi no pudo entender por Carteia a Gibraltar: la qual está a la boca de el Estrecho por la parte Oriental; antes sigue el orden, que los demas Cosmographos guardaron en describir los lugares de el Estrecho, i adiacentes a ellos. Pues aviendo descripto algunos en la costa de el Mediterraneo, como Salduba, Laciippo, i Barbesula, despues comienza a situar el monte Calpe, i luego a Carteia. El qual orden siguieron Ptolomeo, Antonino, i Plinio. I despues de estos lugares pone a Transducta, i luego a Mellaria. A Transducta pone Estrabon en el libro 3. en el Oceano despues de Belon. De lo qual inferiré, que Mellaria tambien estaba en el Oceano: que es contra la opinion de algunos modernos, que dicen es Tariffa.

Explicacion, i emmienda de Pomponio Mela.

¶ ~ (?) ~
 I pues nuevamente affirmo, que Mela hace
 F. 3. men:

PATRONAZGO

mencion de Transducta, serí me fuerça traer sus pa:
labras, con la emmienda, i explicacion, que nuevame:
nte le doi: que, si no fueren ciertas, las fio por nome:
nos acertadas, que las que truen otros. Dice assi, se:
gun la comun leccion, Pomponio: Specus ultra
est, in eoque Carteia (ut quidam putant) a:
liquando Tartessos, & quam transvecti ex
Aphrica Phoenices habitant, atque unde
nos sumus, cingente freto, Mellaria, &c.
Antiguamente en lugar de Cingente freto, le:
ian todos los Codices comummente Cingentera:
tum. El qual vocablo es barbaro, i falsamente inter:
puesto aqui. I assi lo quitó de en medio Hermolao
Barbaro, i en sus castigaciones puso: Cingente fre:
to: emmienda frívola, i poco atada con el sentido
de Mela: segun siente el Pinciano aqui⁹. Despues
Francisco Sanchez Brocense en la edición, que corri:
gió en Salamanca, leió assi: Atque unde nos su:
mus ex gente ea, tum Mellaria: emmienda
no menos frívola, que la passada. Pues para sig:
nificar Mela, que era natural de Carteia, bastaba
decir: Atque unde nos sumus, sin añadir Ex
gente ea. Despues Casaubono⁹ corrigió de esta ma:
nera: Atque unde nos sumus Tingi contraria

^{9.} En las notas
a Estrabon lib. 3.

Mella:

Mellaria. Emmienda por cierto mejor, i mas em-
dita, que las otras; sino que altera con mucha licen-
cia, i muda la lección barbara antiqua de Cingen-
teratum.

I assi, si en curas desafuciadas es lícito inten-
tar remedios singulares, i proceder con atrevimiento,
escuse se el mio. Que, sino acertare, por lo menos de-
seé remediar un lugar hasta ahora no corregido en
Author Andaluz: pues por el affecto, i piedad nati-
ral debo ser perdonado. Leo pues assi: In eoque
Carteia: & quam transvecti ex Aphrica
Phoenices habitant, atque unde nos sumus,
Zelis antea: tum Mellaria. Para apoio de es-
ta emmienda, es necesario un lugar de Estrabon,
el qual en el libro 3. describiendo la costa de el Es-
trecho, dice, segun la version de el Guarino: Fuit
& Zeles urbs Tingi finitima: hanc ad ulte-
riorem ripam Romani Coloniam traduxê-
re, quibusdam ex Tingi assumptis accolis,
& habitantibus Roma eò dimissis, urbi
ipsi Iuliae Iozæ nomen indidere. Dice pues,
que huvo una poblacion junto a Tanger, llamada
Zeles: i que despues los Romanos la traspasaron
a la orilla contraria en Hispania, i le pusieron nō:

bre

PATRONAZGO

bre de Iulia Iaza. Esta Colonia sin duda parece la significa Mela, diciendo: *Et quam transvecti ex Aphrica Phoenices*: o sino, a que propósito, para dar a entender, que Carteia era población de Phenices, avia de decir: *Transvecti*?² Pabalra sin duda, ~~en~~ puesta con algun cuidado, i e:nergia, para significar esta Ciudad traspasada de una costa a otra. I assi le parecerá sin duda al que con cuidado leiere el contexto, i fuerca de las dicio:nes. Dice pues Pomponio conforme a Estrabon: En esta cueva está Carteia: i despues una Ci:udad, dicha Zeles antes: la qual habitan los Africanos, traspassados de la costa frontera de Aphrica, i de adonde io soi na:tural. Esta emmienda aiuda grandemente Pto:lomeo: el qual en el libro 2. cap. 4 . describiendo las Ciudades maritimas de el Estrecho, pone prime:ro a Calpe, i a Carteia, despues a Transducta, i luego a Mellaria: orden, que siguió tambien en la situacion de estas Ciudades Pomponio Mela. O sino, digan me, que Ciudad es Transducta en Ptolomeo?³ Que señales se pueden poner mas ex:pressas, para significar una misma Ciudad, que las que ponen estos dos Authores?⁴

Empero,

Empero, porque esta emmienda no carece de dificultad, pondré las que contra ella se me han puesto: i ami se me han ofrecido: que con su solucion quedará mi correccion menos dura, i la materia mas clara, i llana. Lo primero se oppone, que el sitio, que Ptolomeo da a Transducta es cabe el Estrecho, o en el mismo Estrecho: i el que Estrabon da a Zeles, es despues de Barbate, junto a los Cabos de Plata, lugares situados en el Oceano: i assi no pueden ser una misma Ciudad. Esta difficultad vi:do primero el Doctor Bernardo Aldrete libro 2. de el origen de la lengua Castellana cap. 3. i se pue:de aplicar a ella la solucion, que a otros muchos lugares de Cosmographos, que parecen encontrados; diciendo, que estos Autores muchas veces diffieren en la particular situacion de las Ciudades: i pa:ra que entendamos, que describen un mismo lugar, basta, o que le den un mismo nombre, o que pongan otras señales, o indicios, por donde lo colijamos; bi:en que no sean mui puntuales en delinejar, o descri:bir un mismo sitio. I assi, como veremos luego, Ti:to Livio dice, que Carteia está en el Oceano; i todos los demás Autores la ponen en el Estrecho. I aunque pudiera traer muchos mas ejemplos, remi:

PATRONAZGO

to al lector, por evitar prolixidad, a la experienzia, que hallará frequente, de esta verdad en los *Cosmographos*. I assi, para que entendamos, que la *Telæs* de *Estrabon*, i *Transducta* de *Ptolomeo* son una misma Ciudad, basten los indicios arriba referidos. I aunque el uno la ponga mas cerca de el Estrecho, que el otro; al fin la sitian en una misma costa, aunque con alguna differencia de distancia.

El segundo argumento es: la Ciudad de *Transducta* estaba en *Aphrica*, segun dice *Plinio* libro 5. cap. 1. Luego no puede *Estrabon* decir, que estaba de la otra parte en *Hespania*, ni *Pomponio Mele* la puede hacer mención de ella en este sitio. A esto respondo, que la *Transducta*, que dice *Plinio*, se llamo *Iulia Traducta*, i era la misma Ciudad de *Tanger*. Sus palabras son: *Nunc est Tingi, quondam ab Anthæo conditum: postea à Claudio Cæsare, cum Coloniam faceret, appellatum Tinducta Iulia*. I assi esta *Traducta* es differente de la de *Estrabon*, i *Mela*. Por que *Estrabon* dice: *Fuit & Telæs urbs Tingi finitima*. I assi hace a *Telæs* differente de *Tanger*: idice, que a esta la trasladaron a *Hespania*. Pero advierta

se de

se de passo, que he visto muchas monedas de Iulia Traducta, i tienen a una parte un rostro de Augusto cénido de estas letras: PERMISSV CAESARIS AVG. i en el reverso: IULIA TRADVCTA. Lo qual causó duda a una persona erudita: porque dice Plinio, que Claudio Cesar la hizó Colonia; i los numismas significan, que ia lo era en tiempo de Augusto, que fue muy anterior a Claudio. Pero satisface se de tres maneras, o diciendo, que Augusto le dió potestad a la Ciudad de Tanger de batir moneda, i que despues hecha Colonia por Claudio, i gozando el nombre de Iulia Traducta, en memoria de el que primero le otorgó la licencia, imprimia en la moneda su nombre. O se puede responder, que aquél rostro fuese de Claudio, i que a el se deban attribuir las palabras: PERMISSV CAESARIS AVGUSTI; pues el mismo en todas sus monedas ponía estos cognombres: TI. CLAVDIVS CAESAR AVGUSTVS, como oí en muchas cosas se pone: Con licencia de el REY Nuestro Señor, sin decir: Don PHILIPPE. O lo tercero podíamos sospechar, q̄ estos numismas (pues tanta copia de ellos se hallan en el Andalucia) fueron, no de la Traducta de Alphrica, sino de la nuestra en el Estrecho. I assi pueden muy bien concordarse la verdad de Plinio, i de

PATRONAZGO

las monedas.

Sea el tercero argumento. Los Authores, que fueron, o en el mismo tiempo, o despues de Estrabon, i Pomponio Mela, dicen, que avia Ciudad de Zelis en Aphrica: luego ni Estrabon, ni Mela pueden decir, que Zelis se passó de Aphrica a Hispania: porque, si esto fuera assi en tiempo de estos Authores, estuviera Zelis assolada en Aphrica; i lo contrario consta por muchos Authores. Antonino pone en la Provincia de Aphrica a Zelis junto a Lixos, (que algunos dicen ser Larache) i Ptolomeo dice: Civitates verò Mediterraneæ in Tingitania, hæ sunt, Zilia, Lixa. I al margen dice su Annotador Villanovano, que esta Ciudad de Zilia la llama Zelis Antonino, Zelis Estrabon, i ahora se llama Arzila. Plinio en el Libro 5. cap. 1. situa a Zelis cercana a Lixos: i lo que es mas, Estrabon en el libro 27. se acuerda de Zelis, poniendo la cercana al río Lixos, o Luco, i a Tanger. I assi, movido de estas Authoridades Guillermo Xilandro, erudito interprete de Estrabon, traduce assi el lugar suyo, que traximos por apoyo de nuestra emmienda: Fuit &c Zeles Tingi vicina urbs: sed eam Romanii in opposita Mauritaniam transulerunt. De modo,

v. En el libro 4.
cap. 1.

que

que significa Estrabon, segun esta version, que Zeles
fue trasladada de Hispania a Aphrica. I assi Mela,
que fue despues de Estrabon, no pudo hacer mención
de este lugar. I para maior confirmacion de esto, se
puede traer la Authoridad de el Pinciano, que don:
de el mismo Mela, describiendo estas costas de Aphri:
ca, dice: *Et Lixo flumini Iunxo proxima, ul:
tira est Colonia, &c Fluvius Gna, en lugar de Gna
lee Zilia.* I lo mismo hace Francisco Sanchez Bro:
cense. I assi, haciendo Mela mencion de Zilia en A:
phrica, no pudo decir, que estaba en Hispania. Por donde
Abraham Ortelio^t claramente se arrima a los que sien:
ten se traslado Zeles de Hispania a Aphrica, i no al con:
trario. Este argumento tiene mui gran fuerça; pero
no tanta, que deshaga de el todo las razones, que por
mi emmienda propuse: bien que hará vacilar a qual:
quier ingenio entre ambas opiniones extremas. I
assi digo, que, mirando io con cuidado, i aiuda de
hombres bien doctos en la lengua Griega, el texto Grie:
go de Estrabon en este lugar: halle por legitima, i ver:
dadera la traduccion de el Guarino, i que avia a la
letra vuelto las palabras de Estrabon, que expressame:
te dice estuvo Zclis en Aphrica, (no está) i de alli fue
passada a la ribera frontera. Por donde Guillermo

s. Libro 3 cap.

21.

t. En su Theo:
ro en la palabra
Zeles.

G. 3.

Xilan:

PATRONAZGO

Xilandro, engañado de las Authoridades, que arriba propusimos, que dicen permanecia Zelis despues de Estrabon en Africca, alteró la version, i añadió de su causa: In oppositam Mauritaniam. Las quales palabras faltan en el original Griego. I assi, dexando por assentada esta verdadera leccion, i sentimientos de Estrabon, resta satisfagamos a la difficultad puesta, diciendo, que, o los lugares, que Plinio, Antonino, i Proximo llaman Zilis, o Zilia, son diferentes del Zelis de Estrabon, o lo que es mas probable, que, aunque la Ciudad de Zelis fue passada a Hespania, con todo esto no quedaron sus casas, i habitacion totalmente destruidas; sino, permaneciendo en ellas algunas reliquias de sus habitadores, se fue despues poblando mas, i nuevo forma, i manera de Ciudad ilustre. Lo qual se confirma, porque Estrabon dice claramente, que esta Ciudad, que se mudó, se hizó Colonia Romana, i se llamó Iulia Iaza. I Plinio en el lugar citado, describiendo estas costas de Mauritania, aunque parece hace Colonia a Zilis, pero llamala Iulia Constantia Zilis: i de ella pone una medalla Wert Goltzio en su Thesoro, i dice la Inscripcion: CONSTANTIA ZILI AVGVSTA COLONIA. I assi parecen estas dos Colonias diferentes.

Sea el quarto argumento. Constante opinion es entre todos los Authores, que Carteia es poblacion de Phenices. Luego las palabras de Mela, en que dice: Et quā trās: vecti ex Aphrica Phoenices habitant, se han de applicar a Carteia, como las entienden todos los Autho: res, i no a otra Ciudad. Respondo, que antes esto favo:rece nuestra opinion: porque no ai razon, porque Mela attribuia mas la poblacion de Carteia a los Phenices que las demas poblaciones de el Estrecho: pues es comun opinion, que todas estas las fundaron Phenices segun Plinio libro 3. cap. 1. Lo segundo digo, que pudo ser, que en lugar de Phoenices, huviesse otra leccion en Pon: ponio Mela. El Pinciano lee bien: Poeni. i Penos se dixeron todos los que habitaron las costas de el Estrecho, assi de parte de Aphrica, como de Hispania. Dicelo ex: pressamente Ortelio^u: Poeni ergo, teste Seneca de Consolatione, ut quoque Plinio lib. 3. cap. 1. itē Poinponio 2. cap. 6. ab utrāque parte freti ha: bitaverunt. Ad quod Horatius mihi allusis: se videtur, cùm inquit: VTERQVE POENVS. I si los que vivian en Aphrica de la otra parte del Es: trecho, se llamaron Penos, bien se puede decir, que es: tos traspasados de alli a Hispania poblaron a Iulia Iora.

^{u.} En su Thesoro, verbo Bastu: li.

Con

PATRONAZGO

Con esto queda nuestra emmienda defendida: i parece mas legitima, porque altera poco la leccion antigua de Cingenteratum, i es conforme a la contextura, i energia de las palabras de Mela. I, si me enganare, sirva por lo menos mi trabajo de despertarme: jores ingenios, i mas eruditos: para que travasen mejor en la emmienda, i verdadera inteligencia de tan ilustres Autores; sino es, que de industria han sidonegligentes en dar luz a lugares tan obscuros, i al parecer encontrados: porque a veces el subtil examen de materias de suyo intricadas, i confusas, suele oscurecillas mas.

Finalmente, de la verdadera emmienda de este lugar se deduce la patria de Pomponio Mela, por que, si con Hermolao Barbaro leemos: Atque unde nos sumus cingente freto Mellaria, hemos de sentir, que fue natural de Melaria. I assi lo dicen expressamente muchos Autores, como Antonio de Lebrixa^x, Roberto Estephano^y, Ioan Vaseo^z, Ambrosio de Morales^a, el Padre Juan de Mariana^b, i otros muchos. I algunos se affirmaron mas en esta opinion, entendiendo, que Mela se dixo de Mellaria: mas engañaronse de la alusion de el nombre, no advirtiendo, segun notaron el Brocense, i otros, que de

Mella:

x. En el Lexico de los nombres propios verbo Melaria.

y. En su Diccionario de los nombres propios, verbo Belisipo.

z. In Chronicis anno Domini 44.

a. Lib. 9. cap. 6.

b. Lib. 4. de rebus Hispanie. cap. 2.

Mellaria no se avia de llamar Mela, sino Mellarius, o Mellariensis: i que este apellido mas es de familia, que de patria. Empero el Brocense en su Prologo defiende, que fue natural de Carteia: i esto se colige tambien de la emmienda, que dae, i arriba citamos; añadiendo, que por esta razon ennoblecera Melia con particular elogio a Carteia, llamandola poblacion de Phenices. I puede se esto conformar con las memorias, que tienen los de Tariffa de el linage de los Melas, supponiendo en nuestra opinion, que Tariffa fue Carteia. Empero nuevamente affirmo, que Mela ni tuvo por patria a Mellaria, ni a Carteia; si no a Zeles, o Transducta, lugar (segun Estrabon, i Ptolomeo) junto al Estrecho. Lo qual tiene el mismo fundamento, que la emmienda, que largamente he defendido.

c. Segun Olivario
en el Prohemio so:
bre Mela.

Prosigue se la prueba de nuestro intento. Explicanse dos modos de señalar la longitud de el Estrecho, que huvo entre los antiguos.

Empero reduzgamos el discurso mas a nuestro

PATRONAZGO

estro intento: i concluimos de la Doctrina de Mela, que Mellaria estaba en el Oceano: pues la situa des-
pues de Transalpia, la qual estaba en el. Pero lla-
namiente parece contradice a esto, lo que dice despues
el mismo Author: que expressamente pone en el Es-
trecho a Mellaria, Bello, i Bessippo: Tum Mella-
ria, Bello, & Bessippo, usque ad Iunonis pro-
montorium oram freti occupant. I assi tam:
bién inferiré contra nosotros, que Carteia no puede
ser Tariffa: pues Mela pone en el Estrecho muchos
lugares despues de Carteia; i nosotros decimos, que
Tariffa está en la posterior punta de el Estrecho.

La solucion de esta difficultad ha de dar mu-
cha luz a la obscuridad de toda la materia. Para
lo qual distingo varios modos de assignar la longi-
tud de el Estrecho, que tuvieron los antiguos. Unos
consideraron toda aquella parte de mar, que las tier-
ras estrechan, i coartan: i assi alargaron el Es-
trecho, dando le el espacio de doce leguas, que asi desde
Gibraltar hasta el Promontorio de Iunon, que es oí
el Cabo de Trafalgar. Assi lo hace Mela citado,in-
cluyendo en este sitio lugares, que todos suelen poner
en el Oceano, como Bello, Mellaria, Bessippo: i aun
en el libro 2. cap. 7. alarga el Estrecho hasta Cadiz.

Empe:

Empero otros le dieron de distancia quince millas, q^e
viene a ser casi la que ai desde Gibraltar a Tariffa.¹
Porque attendieron solo a aquella parte mas angosta,
i estrecha, que forman las costas, i por donde corre la ca:
nal. I este modo siguen comunmente todos los Autho:
res, como Plinio en la Prefacion del libro 3. Solino cap.
36. Estrabon libro 2. i 17. i Marciano Capella. Segun
esta distincion se pueden conciliar, i entender los di:
chos, i descripciones de algunos Authores. Porque Pli:
nio en el libro 3. cap. 1. señalando el termino comun a
la longitud de el Estrecho, excluió deel a Mellaria, se:
gun vinos, i en la Prefacion del mismo libro la aria
incluido. I algunos Cosmographos, como Abraham Or:
telio, en su delineacion de Hespaña, aunque lo angor:
to de la canal lo fenece en Tariffa, conservó en lo res:
tante hasta el Cabo de Trafalgar forma de estrecho
entre ambas plaias Africanas, i Hespanolas. Em:
pero otros, como Henrico Coco, i Gerardo Mercator
despues de Tariffa ladean de modo las riberas, que ca:
si no se percibe manera de Estrecho. Pero al fin queda
advertido, (pues es de los mas necessarios apoyos de as:
sumpto) que el comun modo de assignar la longitud,
fue desde Gibraltar hasta Tariffa, considerando solo
lo mar angosto de la canal: i que assi, aunque Pom:

1. Dice Morales
en las Antigueda:
des, fol. 32. que de
Gibraltar a Tarif:
fa ai quatro leguas.

e. En sus descri:
pciones de Hespa:
ña, i Europa.

PATRONAZGO

ponio Mela pone a Carteia en la mitad de el Estrecho, todos los de mas la ponen al fin de el.

Cierre la esquadra de estos Autores Tito Livio, que mas expressamente que los de mas declaró el sitio de esta Ciudad enel libro 28. Lælius interim freto Oceanum evectus, ad Carteiam classe accessit, urbs ea in ora Oceani sita est, ubi primū è fauicibus angustis panditur mare. I assi viene a situarla a la boca de el Estrecho, luego que el Oceano se comienza a ensanchar, que es donde está Tarifa, segun vimos arriba. A algunos les movió grande mente el decir, que estaba Carteia in ora Oceani. I assi Ortelio prueba, que esta Carteia de el Oceano, de que habla aqui Tito Livio, i enel libro 43. sea la Tartesso, que tuvo antiquamente, segun Estrabon, en la boca de Guadalquivir. Otros dixerón, q̄ era Cartaia, o los edificios, i ruinas de Meca junto a Conil. Empero, si bien se entiende este Autor, poco se diferencia de los demás, los quales sitúan a Carteia al fin de el Estrecho, i el la pone enel Oceano, luego que se comienza a estender. I assi todos entienden el sitio de Tariffa, que estando en la posterior punta de el Estrecho, es como termino de el, i de el Oceano. I si alguna diferencia

ai en:

f. En los syno:
nímos Geogra:
phicorum verbo:
Carteia.

g. Libro.3.

ai entre estos Authores, se origina de la incertidumbre, i variedad, con que se señalaba la longitud del Estrecho, segun vimos. Pues entre los nuestros, que generalmente la conciben segun lo angosto del canal, diciendo todos, que Tariffa está en el Estrecho, Ambrosio de Morales^h la excluye deel, i la pone en el Oceano. I assi, de aqui se resuelve el argumento de Mantuanoⁱ, que prueba, no es Carteia Tariffa: porque a esta Ocampo, Gerardo Mercator, i Abraham Ortelio la ponen en el Estrecho, i la otra está en el Oceano segun Tito Livio.

I assi, cerrando el batallon de las Authoridades citadas, recyo la fuerça de todas en este argumento. Los Authores comumente convienen en que Carteia estaba en el Estrecho. Algunos dicen, que en lo Occidental, o en la salida deel. Nosotros no hemos de ceder en este sitio dos Carteias: porque es contra el comun sentimiento de los Geographos. Tito Livio dice, que Carteia estaba en el Oceano luego que se comienza a estender. Luego, para convenir a este con los demas, hemos de ponerla en el fin de el Estrecho, juntita al Oceano, que es el sitio, que oí tiene Tariffa. Discuso es este, que persuadirá mucho a ingenios desapasionados, i claros. I, si los que avemos citado

h. En las Antiguedades, donde habla de Carteia.

i. En las advertencias contra Mariana fol. 5.

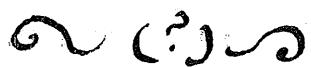
PATRONAZGO

contra nuestro parecer, con mas maduro acuerdo, i diligente examen huvieran inquirido todos los fundamentos, i razones, que ai en la materia no se huvieren divertido en tantas opiniones, o juzgaran la nuestra por mas fundada, i segura que las demás.

K. Lib. 43.
1. Lib. 4.

Confirmo mas lo dicho con lo que dicen Autores acerca de la batalla, que se dió en el Estrecho entre Didio, i Varo, Capitanes de el Cesar, i de los hijos de Pompeyo. Porque, segun Dion Cassio, se cometió junto a Carteia: i segun Lucio Floro^K a la boca de el Estrecho, que es el sitio de Tariffa. Otra se avia dado en el mismo lugar por Hannon Carthagines, i Lelio Capitan Romano: i tambien dicen los Autores fue en el Oceano.

Refutanse las opiniones contrarias. 9



Ahora, para asentar mejor nuestro intento, vamos impugnando por la doctrina dicha las opiniones contrarias: La que dice, que Carteia es Cartagena, ella misma está derribada por

el suelo, por no tener fundamento; pues es cierto, que Carteia no estuvo en el Mediterraneo, como Cartagena.

Los que ponen dos Carteias, una en el Estrecho descripta por Mela, que dicen es Gibraltar, i otra en el Oceano, de quien hacen mencion Plinio, Estrabon, i Livio, se han de impugnar a la larga, porque cortan los nervios de nuestras razones, i fundamentos. Lo primero, si hubiera dos Carteias, los Geographos, i Autores, que con curiosidad, i diligencia han descripto las Ciudades de el Estrecho, i las circumvecinas, como Ptolomeo, Estrabon, Antonino, Pomponio Mela, i Plinio, hubieran hecho mención de ellas; empero acordandose solo de una Carteia, hemos de decir, que esta sola ai.

Empero a esto nos pueden oponer una objecion, que es bien explicar, i dissolver a la larga; porque importa para confirmacion de algunas razones, que arriba pusimos. Dicen pues, que el argumento propuesto es de autoridad negativa, el qual dicen que no vale. Porque los Escriptores Geographos no tienen obligacion de describir todas las Ciudades de una region; sino unas hacen mencion

PATRONAZGO

de unas, i otros de otras. Assi en nuestro caso Esteban, i los demas se acuerdan de una Carteia en el Oceano, i Pomponio Mela de otra en el Estrecho. I confirmase esto con la authoridad de Iosepho libro 1. contra Apionem: que prueba, que Apion no hace buen argumento, diciendo: los Escriptores Griegos no hacen mención de el linage de los Hebreos, luego esta nacion no es antigua: porque puede serlo, i los Escriptores Griegos no acordarse de ella, porque no era su region maritima, ni visitada de naciones peregrinas, que la hicieran famosa por el orbe, segun prosigue a la larga el mismo Iosepho. Por esta misma razon los Turistas^m salvan la verdad de la donacion de Constantino al Papa Sylvestro, añ: que en los libros antiguos, i Chronicas no se haga mención de ella.

Respondo, que, aunque generalmente el argumento de authoridad negativa no sea valido, puede ser lo en algunas ocasiones: i segun las circunstancias, en que se trae, unas veces tiene gran fuerza de persuadir, otras certeza moral. Sea el exemplo: Si uno dixerá, que en Hispania avia una Ciudad llamada Nápoles, a este le pudieramos convencer con certeza, diciendo, que ningun Escriptor antiguo, ni mo-

m. Proposito
cap. Constanti:
nus. dict. 96. i
Everardo in To:
picis.

ni moderno, ni ninguna persona ha dicho tal: si la hubiera, fuera imposible moralmente alguno no hacer mención de ella. De la misma manera se pue:
de persuadir en nuestro caso, sino con certidumbre,
con gran efficacia, que en el sitio de el Estrecho, i
junto al río Mela, Carteias, Ciudades insignes: por
que cinco Autores diligentissimos, como Pompo:
nio Mela, Estrabon, Ptolomeo, i Plinio, que hacen
mención de lugares ai pequeños, solo se acuerdan
de una. Assi tambien entre los Theologos suele va:
ler este modo de argumentar: i de él se aprovecha
Sancto Thomas en la tercera parte, q. 1. art. 3. i los
demas Theologos con él: donde prueban, que Christo
vino principalmente al mundo, por salvarnos de
el peccado, i discurren assi: La Sagrada Escriptu:
ra, los Concilios, i los Santos, que tratan de la ve:
nida de Christo, dicen, que vino por librarnos de el
peccado, luego solamente vino por este fin. Porque,
si viniera por otro, tratando de este punto tantas ve:
ces, i en materia tan grave, no lo dexáran de decla:
rar. I por virtud de este mismo argumento, se colo:
ge en la Escriptura muchas veces, que no ai muchos
mundos, ni otros grados de criaturas.

Lo segundo, se prueba, que la Carteia de Mela
i de

PATRONAZGO

i de los de mas, no son diversas. Porque todos le dan un mismo sobrenombre, i señal, llamandole Tartessus. Mela citado: Carteia, ut quidam putant, aliquando Tartessus. Estrabon libro 3. Sunt autem, qui Tartessum esse dicant, quæ nunc est Carteia, Plinia libro 3. cap. 1. Ex Atlantico mari Carteia, Tartessus à Græcis dicta.

Lo tercero, Estrabon citado dice, señalando el sitio de Munda. Distatque à Carteia Munda stadi. mil. CCCC. Pues, si hubiera dos Carteias en el Estrecho, señalara de qual hablaba: porque no hubiera engaño en la cuenta.

Lo quarto, Tito Livio, i los demás Authores se concuerdan mui bien con Mela en el sitio de una Carteia, según rimos. I assi, no ai para que pondras contra todo el comun sentimiento.

Lo quinto, porque la Carteia de Mela no puede ser Gibraltar: la qual, según la descripción de todos, está a la raiz del monte Calpe. Empero Mela, según rimos, dice, que despues de Calpe está una ensenada, (i esta es la baña grande, que se hace des de Gibraltar hasta las Algeziras) i luego ai una cueva, i aqui está Carteia. I assi esta Carteia ni es Gibraltar, porque está antes de la ensenada, ni son

Las

las Algeciras, porque estuvieren junto a la ensenada; sino Tariffa, que la describen en la costa de mar cas-
vernoso, segun vimos. I vendrá a ser Gibraltar, segú
la opinion de todos, la Ciudad de Calpe, de quien di-
ce Estrabon citado: È nostro igitur ad exterius
navigantibus mare, hic ipse mons Galpe dex-
ter offertur, à cuius radicibus sita est urbs Cal-
pe stadijs quadraginta, vetusta, & haud abie-
cta. Id superioribus annis Hispanorum nava-
le fuit. Plerique hanc ab Hercule ædificatam
credidere, è quibus est Timosthenes, qui eam
cognomine Heracleam superiori tempore di-
cit. I por estar esta Ciudad a las raízes de el monte
Calpe, le llamaron con su nombre. Como nosotros de-
cimos Gibraltarⁿ, de el apellido tambien de el mismo
monte, que se llamo primero de los Moros Gevel Tarif,
(que es lo mismo, que monte de Tarif, porque aquí
desembarcó este Capitan la segunda vez que entró
en Hispania) i luego los Hispanoles corrompimos, i a-
cortamos el vocablo, llamando lo Gibraltar. I assi se
engaña Casaubono, leyendo en Estrabon Carteia, en
lugar de Calpe, contra la fee de todos los Codices.
Pues, segun hemos largamente probado, Carteia no
estaba a las faldas del monte, sino muy mas adelá.

n. Segun la His-
toria general de
Hispania 2. par-
te. cap. 55. La
Historia del Rei
D.n Alonso el On-
zeno cap. 341. i
de aquí los de-
mas.

PATRONAZGO

te. I poco importa, que los demas Authores no hagan mención de la Ciudad de Calpe: pues, segun consta de el mismo Estrabon, era poco ilustre; i las señas, que da de su fundacion, i sobre nombre, nin gun Author las attribuye a Carteia.

Lo sexto, los edificios, i ruinas entre Barbare i el Cabo de Trafalgar no pueden ser la Carteia de Tito Livio, porque este la pone a la boca del Oceano. I, si miramos la longitud, que comunmente le dan al Estrecho de quatro leguas, estan estos edificios seis leguas adelante, medidas en la orilla del Oceano.

Los que dicen, que Carteia sea la Torre de Cartagena (aunque me sea difficultoso repugnar a la autoridad de tales varones) se pueden impugnar. Porque esta torre está mui dentro de el Estrecho, i mas de tres leguas distante de la boca del Oceano; donde, segun vimos, todos ponen a Carteia. De donde tomasse el nombre de Cartagena, me es difficultoso entender: pudo ser se lo diesse el vulgo engañado entendiendo que era la antigua Carteia.

De la misma manera se prueba, que esta Ciudad no pueden ser las Algeziras, pues distan dos leguas de la postrera punta del Estrecho, i del Oceano.

I aun:

Taunque Ambrosio de Morales, para salvar su opinion, dice, que lo angosto de la canal son las dos leguas, que ai desde Gibraltar a las Algeziras, i que luego se sigue el Oceano; toma rumbo differente de todos los antiguos, i modernos. Porque estos alargaron la canal hasta Tariffa, i aquellos le dan la distancia de quince millas, segun vimos largamente arriba.

Menos fundamento tienen los que dicen, que Carteia es Cartaia, porque esta viene a caer de la otra parte del río Guadalquivir, sobre la vuelta del Poniente, no lexos de Guadiana. I assi viene a estar mas de veinte i ocho leguas metida a dentro en la orilla de el Oceano, que tanav dista de el Estrecho. I assi los Authores de esto solo los pudo inducir la similitud de el nombre. Pudo ser, que nuestros Hespanoles antes, pareciéndoles, que aquell era el sitio de Carteia, le llamarán Cartaia. Que muchos nombres ai comumente introducidos en Hespania, inventados de el error comun de la gente. Assi au nas ruinas, i señales de un Amphitheatro, templo, i thermas, que estan una legua de Sevilla, llaman Sevilla la vieja; aviendo estado siempre Sevilla en el sitio, que ahora tiene: i siendo aquellas rui nas la Ciudad famosa de Italica, segun Mora:

PATRONAZGO

o. Libro. 7. cap.
32. libro 9. cap.
20. i largamen-
te en las Ante-
guedades fol. 33.
y. Libro. 2 cap.
24.

q. De la qual
Estabon en el
Libro 3.

r. Lib. 5. cap. 1.

s. cap. 37.

t. Lib. 3. cap. 3.

u. En el Dicci-
onario del no-
tres proporciones:

les, el Licenciado Franco, i otros. I assi por allí
junto se nombra el Pago de Talca. A Florian de O:
campo^t le parece, que, discurriendo los tiempos, al-
gunos vecinos de la mas antigua Carteia, passassen
a esta otra, i cimentando la de nuevo le pusiesen
aque'l nombre de Cartaia, para conservar enella la
memoria del pueblo, donde vinieron. Tambien,
pudieramos decir, que quizá fue poblacion de Pheni-
cios, suponiendo, que Carta es voz Phenicia, que
significa Ciudad, i que ellos, añadiendo le otras
dicciones, o letras, hicieron varios nombres de Ciud-
dades, como Carthago, Cartima, Carteia, Carta-
lia, i Cartaia. Lo qual advirtió mui bien el Do-
ctor Aldrete libro 2. cap. 4. de las Antiguedades.

De lo dicho tambien inferiremos, se engañan
los que dicen, que Belon sea Tariffa; pues esta es-
tá a la boca de el Estrecho, i Belon en el Oceano, se-
gun vimon de la Authoridad de Plinio, i Esta-
bon. Plinio^r tambien dice, que Tanger dista de
Belon, passando el mar por medio, treinta millas,
Solino^s, que treinta i tres: i assi no es el mismo es-
pacio, que Florian de Ocampo^t pone de seis leguas
entre Tariffa, i Tanger. Lebrix^u quiere, que Be-
lon sea el rio, i puerto de Trafalgar. Carolo Clu-
dernor.

sio^x, que Barbate. Empero Florian^y, i otros mu-
chos dicen con mas acierto, quel son unas mues-
tras de poblacion antigua, que ai entre Tariffa,
i Cabos de Plata. I ahora llaman a este sitio
Beloña: i hace tambien deel mencion el libro
de Monteria de el Rei Don Alonso el Ultimo
libro 3. cap. 30.

x. Referido por
Ortelio verbo:
Belon.

y. Lib. 1. cap. 2.

Los que dicen, que Tariffa es Mellaria, aun-
que no van tan fuera deel camino, como los de:
mas, se impugnan. Porque, segun probamos de
la Authoridad de Plinio, i Mela, estabat Mellia:
ria enel Oceano. Algunos, como Olivario^z dicen,
que este lugar ia no permanece: otros, que es Be:
jer de la miel: i es parecer seguido de muchos, co:
mo Villanovano, i Castaldo sobre Ptolomeo, i o:
tros. Pero lo cierto es, que este lugar estaba mas
pegado al mar, que no Bejer de la miel. (que es:
ta dos leguas apartado de el Oceano, frontero de
Barbate) Lo qual se colige de Plinio en la Prefa:
cion deel libro 3. pues toma la medida deel Es:
trecho desde el Vico Mellaria.

z. Sobre Mela
lib. 2. cap. 6.

Solu.

PATRONAZGO

Solucion de dos diffi: cultades.

~(?)~

Empero para conclusion de este discurso, i
maior fundamento, i luz de nuestra opinion, he:
mos de responder a dos argumentos, que se le op:
ponen. Dicen algunos: Las Almadravas, i pesqueria
de los atunes estuvieron antigamente punto a Car:
teia. Estrabon en el libro 3: Apud Carteiam,
&c. Huc etiam plurimi thynni. i Plinio li:
bro 9. cap. 29. Carteiae in Cetarijs. Luego Ta:
riffa, que carece de esta pesqueria, no puede ser
Carteia. A esto respondo de dos maneras. Lo pri:
mero, que segun diversos tiempos se mudan las
pesquerias. i assi la huvo, antes en Cadiz, segun
la tradicion, i memorias, en la misma baia, i puer:
to de Cadiz, en la vanda del Norte, donde estia fa:
bricado el baluarte de sandt Philippe. Al pie del
qual se descubren oí los cimientos, i ruinas de las
casas, i pilas, donde se recogian, i salaban los atu:
nes. De lo qual tambien dan fece las monedas anti:
guas de Cadiz, que he visto, teniendo por la haz
un rostro de Hércules adornado de la maça, i des:

pojo

pojo de el leon, i por el reverso dos atunes, ceniados
pienso de caracteres Punicos. Empero, tomando
despues los atunes differente rumbo, se mudó tam-
bién la pesqueria. I assi, aunque ahora no la a:
ia en Tariffa, pudo ser, que antes la huviesser: lo
qual significa Estrabon citado, diciendo, que del
Oceano se van llegando los atunes a las Columnas.
Lo segundo, digo, que baxan de los mares Septentri-
onales al Estrecho: i desamparando las aguas mar-
sas de el Oceano, se llegan a las inquietas del Es-
trecho, i vuelta la boca a la corriente desovan^a. I as:
si en Tariffa ai mejor commodidad de pescarlos, q̄
no en la Zahara, que llegando al Estrecho, cami:
nan mas juntos, i en mas cantidad; Sino que el Du-
que de Medina tiene privilegio concedido por nues:
tros Reies, de pescar su Excelencia los atunes. I assi
nadic en Tariffa lo hace: i uno, que arrendó por
ochos mil ducados al año la pesqueria en Tariffa a
su Majestad, se perdió, porque el Duque de Medi-
na se lo estorvo'. I assi, de el argumento de los con:
trarios hago io fuerza para mi opinion. Pues, si la
boca de el Estrecho fue el desovadero de los atunes,
 aqui tambien seria su pesqueria. I siendo este sitio
ahora el de Tariffa, tambien lo seria el de Carteia

K.

anti:

a. Vease el Ra:
cionero Joan Ba:
ptista de Mora:
les en las Anti:
guedades de Ca:
diz lib. 1. cap. 7.

PATRONAZGO

antiguamente. De cuyas monedas, porque hace al propósito, haré mención. Dice Morales,^b que tenían por una parte un rostro coronado de torres, i por la otra un hombre en una barca, que parece está pescando. Otra he visto io, que conforma con esta; sino que en el reverso no parece que está la figura humana pescando; sino que tiene en una mano un tridente, o garfio, i en la otra una red. Mas adviertase, que el rostro coronado de torres, parece significar por esas la fortaleza de los muros de Carteia: lo qual confirma el ser ahora Tariffa: pues dice de esta Joan de Mena:^c

Aquel, que la fuerte Tariffa conquiso.

Otros argumentan de este modo contra nosotros. Titu Livio libro 28. Aulo Hircio de Bello Hispanico. Dion Cassio libro 43. Appiano Alexandrino libro 2 de bellis Roman. civili. dicen, que en Carteia avia puerto, i en el tenian su flota los Cartagineses, i que Pompeyo el moço. Tariffa es playa descubierta, sin tener puerto, ni manera de el: luego no puede ser Carteia. A esto respondo, que el mar hace muchas mudanzas en la tierra, segun largamente muestra Plinio con exemplos lib. 2. cap. 37. i en los demás siguientes, i en el libro 3. cap. 1. dando razones porque la distan

b. En las Antigüedades, donde ha
blade Carteia.

c. Orden 7. co:
pla 287.

distancia, i medida de las Provincias se altera, dice:
 (tratando de la Andalucia) Incubuere maria tam
 longo ævo: alibi processere littorâ. I a este pro-
 posito Aristoteles libro 1. Meteo. cap. 14. Quo fit,
 ut & continentis, & maris partes commuten-
 tur: nec semper partes haec terra sint, illæ om-
 ni tempore mare: sed mare fiat ubi terra fuit:
 & ubi nunc mare, rursus terra efficiatur. Pe-
 ro para que son authoridades, donde la experiencia
 nos enseña claramente las mudanças deel mar con
 la tierra? Assi pudo antes aver puerto juntu a Ta-
 riffa, que ahora con el tiempo está occulto. Pues, se-
 gun dice Estrabon.^d En sangostando se el Oceano,
 por la estrechura de Hespaña, i Aphrica, con las
 crecientes, i avenidas hiere con repercussion
 las orillas de el Estrecho: i assi causa maiores
 mudanças. De las quales puede ser testigo la histo-
 ria del Rei Don Alonso el Onzeno: pues declara, que
 en tiempo deste Rei avia dos puertos juntu a Tariffa,
 que no se conocen. En el cap. 272. hablando del Rei
 Don Alonso, que se llegaba a las Algeziras: No se
 detuvo en lugar ninguno, hasta que llegó a
 Tariffa, i estuvo alli un dia, i dos noches: i o-
 tro dia salió de allí, i fue a posar al puerto, que

d. Lib. 3.

PATRON DE S. Hiscio

es entre Tariffa, i Algezira; i de alli fue a posar otro dia a Xacarez, i a tres de Agosto partió de el puerto de Xacarez, i passó cerca de la Ciudad de Algezira &c. I en el cap. 267. El viento les llevó sin vela i remo hasta Galletan, que es cerca de Tariffa. Pudo ser, que una ensenada pequeña, q^d está junto a Tariffa, hubiera sido antes mayor, i puesto accommodado. I para mayor confirmacion de esto advierte se, que Titu Livio dixo avia puerto en Carteia; i que esta Ciudad estaba a la boca del Oceano, quando se comienza a ensanchar: pues puerto de mar no se halla por toda esta parte, hasta el de Santa Maria.

Pienso, que he cumplido bastante con mi intento, i defendido el derecho de Tariffa; i assi estiendo por recosamos las velas, saliendo de este estrecho, o golfo peligroso de no pocas dificultades. I si a alguno que cale pareciere, que he trabajado en vano, i en questiones de poca consideracion: i dixeré con Virgilio: In tenui labor; responderé con las palabras siguientes del mismo Poeta: At tenuis non gloria. Que no será poca gloria para Tariffa el tener tan buen derecho a Patron tan santo. I si para mi no fuere de ninguna mi trabajo; por lo menos servirá de incitar la industria de mejores talentos. **200**

e. A. Georgic.















